

Principales conflictos activos en Asia-Pacífico durante 2008

El apartado se compone de una primera parte, que ofrece una breve introducción a los orígenes del conflicto y a su evolución durante 2008. Posteriormente, una Tabla presenta a los actores y establece las principales causas del conflicto, que permiten la elaboración del Mapa de conflictos que completa el apartado (Pág. 498)

Afganistán (talibanes)

Antecedentes:

Los talibanes surgen en 1994 en la ciudad de Kandahar, centro de la minoría pashtún. Con el objetivo de desalojar a los *muyahidines* del poder, y a través de la obtención de un importante arsenal armamentístico, su popularidad aumentó, hasta que en 1996 consiguen tomar Kabul e imponer su interpretación radical de la ley islámica. En 2001, tras los atentados del 11-S, Estados Unidos invade el país y expulsa a los talibanes del poder. Por aquel entonces, controlaban ya el 90% del territorio de Afganistán. La operación, denominada "Libertad Duradera" culmina con la instauración de un gobierno interino encabezado por Hamid Karzai. En 2002, tropas multinacionales entran a formar parte de la coalición de estados con efectivos militares en Afganistán, la International Security Assistance Force (ISAF), bajo bandera de la OTAN. España es uno de sus integrantes. Pese a la enorme inestabilidad que envuelve el proceso político, en enero de 2004 el Parlamento (*Loya Jirga*) aprueba la nueva constitución afgana. En septiembre del mismo año, y poco después de un atentado que casi pone fin a su vida, Hamid Karzai gana las elecciones y se proclama presidente. Pese a los avances democráticos, la presencia de tropas y las ayudas internacionales continúan siendo imprescindibles para el mantenimiento del nuevo gobierno, que debe hacer frente a la reconstrucción de uno de los países más pobres del mundo, en el que el negocio de la droga y los *señores de la guerra* suponen una seria amenaza a la autoridad estatal, que con dificultades se expande más allá de la capital. La violencia sin embargo se ha mantenido desde entonces, y en algunas fases, las ofensivas de los talibanes han puesto en jaque a las tropas de la coalición, especialmente, a partir de 2006, año en que los talibanes, desde sus posiciones fronterizas en Pakistán, toman aire y se lanzan en una nueva ofensiva de ataques y atentados suicidas contra las tropas de la coalición, con un coste importante en víctimas civiles. Por su parte, el ejército afgano, apoyado por las tropas de la coalición, realiza ofensivas a gran escala que tienen como escenario principal las provincias del este y el sur del país.

Situación actual:

El 2008 es el año más sangriento desde 2001. La mayor

implicación en el conflicto de los estados miembros de la coalición se produce debido principalmente a dos factores: el primero, la espiral de violencia en la que se ve sumida el país, y que es debida a la incapacidad de debilitar significativamente a los talibanes, parapetados en tierras pakistaníes. En segundo lugar, se explica por la desvinculación de muchos países del conflicto de Irak, que indirectamente y para no desafiar frontalmente a la potencia norteamericana, tiene como contrapartida un mayor compromiso en Afganistán. Sea como fuere, ya en febrero era evidente que los talibanes no estaban derrotados, sino más bien al contrario, se encontraban fuertes y eran capaces de operar en tierra afgana contundentemente, como demuestra el hecho de que la actividad insurgente aumentó un 40% respecto a 2007. En febrero, los talibanes habían extendido su control al 10% del país. También fueron capaces de liberar por la fuerza a más de 1.000 insurgentes encarcelados en una prisión de Kandahar. Pese a que las ofensivas de la International Security Assistance Force (en inglés, ISAF) y el ejército afgano fueron audaces y lograron algunas victorias, en otras, las tropas se vieron forzadas a retirarse, como en agosto de la estratégica región de Ghazni. Sin embargo, se lograron avances en el terreno de la lucha contra el cultivo de opio, que abastece un lucrativo negocio ilícito que financia la insurgencia y favorece la inestabilidad de las regiones del sur. El repunte de la violencia a gran escala cogió en medio de un fuego cruzado a la población civil que caía víctima de los ataques de un bando y el otro. Según cálculos de Oficina de Seguridad de las ONG en Afganistán, difundidos por Amnistía Internacional, durante el año fallecieron en Afganistán por causa directa del conflicto cerca de 6.500 personas. De entre ellas, 2.000 eran víctimas civiles sin ninguna implicación en la lucha armada. Sin embargo, la lista debería ser mucho más larga si tenemos en cuenta las causas indirectas, en un país en el que la esperanza de vida media se situaba en 2008 en 42,5 años y la mortalidad infantil, era del 235 por mil. En noviembre, el líder talibán Mullah Omar rechazó una propuesta formal del presidente afgano de poner en marcha un proceso de paz en pos de una solución dialogada al conflicto. A finales de año las tropas de la coalición anunciaron un nuevo diseño de acciones coordinadas, que adoptando buenas prácticas ya implementadas en Irak debería contribuir a la estabilidad del país:

en primer lugar, una mayor presencia de tropas (trasvasadas de Irak) que deberían asegurar la carretera circular que es la principal arteria de comunicaciones del país; también identificar y asentar posiciones en distritos críticos (como Paktia o Kapisa, cerca de Kabul), a punto de caer del bando talibán, intentando mejorar la implicación de sus habitantes en las instituciones regionales (obstaculizadas por enfrentamientos tribales) y también la seguridad de la población, mediante la reinstauración de las *arbakai*, las pequeñas milicias civiles que tradicionalmente se armaban en defensa de su ciudad o su pueblo. En parte debido a la acción de las fuerzas internacionales, y en parte, a la subida de precios causada por la crisis alimentaria que hizo más rentable el cereal, la ratio entre el cultivo de opio y de maíz pasó de 10/1 a 3/1. Desde las autoridades afganas y las organizaciones internacionales, se promovió también el cultivo de la granada, debido a que Afganistán produce las mejores del mundo; ésta es la base potencial de un lucrativo negocio a emprender en el futuro.

Bangladesh

Antecedentes:

En 1982, el general Hossain Mohammad Ershad lleva a cabo un golpe de Estado y se proclama presidente, previa suspensión de la constitución y los partidos políticos. En 1991 el general golpista es encarcelado y en 1996 la oposición encabezada por la Awami League (AL) gana las elecciones. Desde entonces, la lucha por el poder es una constante en el país. La AL abandona el poder en 2001, cediendo su lugar en el Gobierno al Partido Nacionalista de Bangladesh (BNP). La tensión política aumenta de manera significativa a partir del atentado con bombas contra la líder de AL, Sheik Hasina, durante un mitin en Dhaka en el que fallecen 20 personas. Desde AL se responsabiliza del atentado a los fundamentalistas islámicos, próximos al BNP que ocupa el Gobierno, y se inicia una campaña de huelgas generales y violencia, ya que ambos partidos mayoritarios disponen de sectores activistas conservadores e islamistas en el caso del BNP, y progresistas y próximos al laicismo en el caso de AL. En los últimos dos años se reproducen periódicamente las movilizaciones masivas, las huelgas generales, los graves atentados y las confrontaciones violentas entre las fuerzas del orden y los manifestantes. Sin embargo a principios de 2007 la situación sufrió un vuelco rotundo, debido al enorme caos que condujo a la instauración del estado de emergencia y la ascendencia creciente del ejército sobre el debilitado Gobierno provisional. Ambos protagonizaron una dura campaña anticorrupción, que en principio fue acogida con entusiasmo por la ciudadanía, y que tuvo como objetivo a los dos partidos tradicionalmente enfrentados y a sus líderes, Khaleda Zia (del BNP) y Sheik Hasina (de AL), ambas detenidas bajo graves acusaciones.

Situación actual:

La situación en 2008 se mantuvo estable. A medida que transcurría el año, se hacía más evidente la ascendencia del ejército sobre el Gobierno provisional, presidido por Ahmed lahuddin, y que por lo menos en teoría, tenía como principal misión conducir al país a unas elecciones generales y a la formación de un nuevo gobierno. En lugar de ello, prosiguió la purga de la corrupta clase política y de la campaña de detenciones. Si bien en un primer momento esta campaña había sido bendecida por los ciudadanos, que veían con buenos ojos una renovación del ambiente político, el malestar de la población proliferó rápidamente, debido a que el gobierno no estaba siendo capaz de paliar los efectos de la crisis alimentaria, que habían provocado la subida de precios en productos de primer necesidad como el arroz, que dobló su precio de venta. Entre los defensores del pan y los de la virtud, nuevamente ganó el pan. Progresivamente los políticos defenestrados recuperaron parte de su popularidad perdida, justo antes de que se celebraran elecciones locales. AL obtuvo la victoria por amplio margen, lo que le permitía aspirar a obtener un buen resultado en las legislativas, que debían tener lugar en diciembre de 2008. Su rival, el BNP, no sólo obtuvo malos resultados sino que además se vio abocado a un proceso de división interna que conduciría a su ruptura en facciones. Llegado diciembre, se producía una victoria aplastante de AL, que lograba hacerse con 250 escaños de los 300 de la cámara y ponía fin al dominio de los militares, reinstaurando formalmente la democracia en el país.

China (Tíbet)

Antecedentes:

En 1950, después de la proclamación de la República Popular China, el Ejército Popular anexiona Tíbet, hasta entonces una teocracia budista muy aislada del exterior. El rechazo por parte de la población tibetana a esta anexión y la represión de las autoridades chinas contra las protestas populares fuerzan el exilio en 1959 del líder espiritual del Tíbet, el Dalai Lama, y de decenas de miles de personas que se refugian con él en la vecina India, donde se establece el gobierno del Tíbet en el exilio. Tíbet constituye una zona de enorme importancia estratégica para China, por una parte por su situación geográfica, fronteriza con India, así como por los recursos económicos (fundamentalmente mineros) presentes en la zona. En septiembre de 1965 se establece la Región Autónoma de Tíbet, que no comprende los límites territoriales originales del Gran Tíbet (previo a la anexión china) y desde finales de los años setenta se produce una cierta apertura hacia el exterior, fundamentalmente una apertura al turismo. Desde la anexión se lleva a cabo una política de colonización demográfica, por la que nueve millones de chinos de la etnia han (mayoritaria) se han trasladado a la

región de Tíbet. Por su parte, el gobierno tibetano en el exilio, encabezado por el Dalai Lama apuesta por una resistencia de carácter político y no violento, y en 1987 presenta en el Congreso de Estados Unidos un plan de paz basado en cinco puntos: la transformación de Tíbet en una zona de paz; el fin a la colonización demográfica china; el respeto por los derechos humanos y las libertades democráticas fundamentales; la protección del medioambiente y la desnuclearización de Tíbet; y la apertura de negociaciones sobre el futuro estatuto de Tíbet y sobre las relaciones entre el pueblo tibetano y chino. Posteriormente, y en vistas del principio aplicado a Hong Kong, el Dalai Lama se muestra favorable a la fórmula de "un país, dos sistemas". En la década de los noventa se produce una escalada de la represión. En mayo de 2003 y septiembre de 2004, enviados del Dalai Lama visitan Tíbet y China y se reinicia el diálogo con las autoridades chinas suspendido durante prácticamente una década. Desde entonces, se mantiene el enfrentamiento regular entre las autoridades tibetanas y Beijing en el terreno de la diplomacia y las relaciones públicas internacionales, con gestos capaces de generar brotes de violencia entre ambas comunidades, como por ejemplo, el que siguió a la concesión de la medalla de oro del Congreso de EEUU al Dalai Lama, en 2007.

Situación actual:

El conflicto experimenta periódicos estallidos de violencia, ante la próxima celebración los Juegos Olímpicos en Beijing. Ya desde principios de año, la comunidad tibetana se muestra especialmente activa y movilizada para hacer sentir su voz de denuncia del trato que recibe de las autoridades chinas. En marzo, diversos monasterios de Lhasa son puestos bajo control policial debido a una primera ola de protestas, que culmina con la quema de vehículos y negocios propiedad de miembros la etnia han. El ejército se despliega para contener unos incidentes que culminan con 10 fallecidos según las autoridades, y más de 80 según el Gobierno tibetano en el exilio. Estas protestas encuentran eco al norte del país, en la ciudad de Xiahe, en la provincia de Gansu, donde existe una abundante comunidad tibetana en torno al célebre monasterio de Labuleng Si. Centenares de monjes se manifiestan por las calles de la pequeña ciudad y debido al enfrentamiento posterior fallecen más de una decena de personas. Muchos negocios propiedad de chinos han son incendiados. También en la provincia de Sichuan, un grupo de manifestantes prende fuego a una comisaría de policía. La violencia se extiende también a la capital de Nepal, Katmandú, donde las fuerzas del orden reprimen duramente a los manifestantes. Se trata de una ola de manifestaciones violentas que permanece activa hasta el mes de abril y que tiene una importante cobertura en los medios de comunicación internacionales (y muy especialmente en internet), pese a que es censurada en China. En seguida se difunden versiones contradictorias de los hechos, debido a

los intereses contrapuestos que tiñen de dudas incluso las imágenes difundidas en los medios; sin embargo, parece innegable que las manifestaciones de los tibetanos son muy violentas (acompañadas de la quema de negocios han y agresiones a ciudadanos) y que también lo es la represión de las autoridades chinas, que causa un número indefinido, pero en cualquier caso grande, de víctimas mortales entre los tibetanos. El conflicto toma una nueva dimensión en torno al viaje de la llama olímpica desde la ciudad griega de Olimpia a Beijing, durante el que recorre buena parte del mundo. En muchas de las visitas a las grandes capitales occidentales la llama es recibida con manifestaciones y protestas por las agresiones contra los derechos humanos que tienen lugar en China, encarnadas en la comunidad tibetana. Londres, París o San Francisco, entre muchas otras, reciben a la llama en medio de múltiples intentos de boicotear su exhibición y de grandes medidas de seguridad. Algunos líderes políticos anuncian que no asistirán a la ceremonia de inauguración de los Juegos como medida de protesta. Sin embargo, a medida que los JJOO se aproximan, la situación tiende a calmarse y los juegos se celebran sin incidentes significativos, aunque en medio de enormes medidas de seguridad y un control férreo sobre los medios de comunicación desplazados.

China (Xinjiang)

Antecedentes:

El territorio de Xinjiang, también conocido como Turkestán Oriental, tiene un gran interés geoestratégico para China, ya que es su conexión natural con Asia Central. Además, la región es rica en recursos, especialmente energéticos. La población mayoritaria de Xinjiang es la uigur (con una lengua propia y la religión musulmana suní como eje vertebrador de su identidad nacional). En 1955, Xinjiang se convierte en una de las regiones autónomas de la República Popular de la China. Desde entonces, el territorio ha sufrido numerosas escaladas del conflicto étnico, especialmente a finales de los ochenta. La inmigración de población promovida por el gobierno chino a través de la política del *Go West* ("hacia el Oeste") ha hecho que la población uigur sienta la amenaza de convertirse en una minoría dentro de su propio territorio, pasando de un ser un 94% de la población total, en 1950, a cerca del 50% en la actualidad. Durante 2004 el interés chino por controlar los recursos energéticos de la región le empujó a construir campos de explotación petrolera en la provincia autónoma, y a seguir persiguiendo a los principales grupos separatistas de la región, como el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (ETIM) o el Hogar de la Juventud del Turkestán Oriental. La situación sigue siendo dura para la minoría uigur, viéndose agravada en 2007 debido a una mayor presión sobre los sospechosos de terrorismo y contundentes operaciones de

las fuerzas de seguridad chinas contra campos de entrenamiento del ETIM.

Situación actual:

La situación se mantiene estable en 2008. Sin embargo, como en el caso de la comunidad tibetana, aunque logrando menos eco en los medios, los uigures intensifican las acciones que los enfrentan al Gobierno de la región autónoma de Xinjiang intentando llamar la atención de los medios internacionales que se fijan en China durante los Juegos Olímpicos. Las autoridades se emplean a fondo y anuncian que han logrado desbaratar diversos atentados en preparación, que tenían como objetivo aviones comerciales e instalaciones destinadas a acoger pruebas deportivas durante los JJOO. En diversos enfrentamientos armados entre miembros del ETIM y fuerzas policiales, que tienen lugar en puestos de control y comisarías de la ciudad de Kashgar o en la capital Urumqi, fallecen durante el año, por lo menos, cerca de una treintena de uigures y otros tantos policías. Según el Congreso Mundial Uigur, cerca de 500 uigures habrían sido detenidos en el marco de las investigaciones por los diversos atentados.

Corea del Norte (proliferación nuclear)

Antecedentes:

En el marco de la Guerra Fría, la península de Corea sufrió una guerra que la dejó dividida en dos Estados, desde la firma del armisticio que ponía fin a los combates en 1953. La península sigue dividida en dos Estados (Corea del Norte y del Sur), por una frontera altamente militarizada y que representa uno de los últimos bastiones de la Guerra Fría que quedan aún en pie. La tensión se mantiene además debido a que aún no existe un tratado de paz entre las dos Coreas que ratifique el armisticio de 17 de julio de 1953. Paulatinamente más arrinconada en sus posturas, Corea del Norte es el régimen más aislado de un mundo cada vez más interconectado. Si atendemos a los antecedentes directos del conflicto, se produjo un acercamiento diplomático entre EEUU y Corea del Norte al que pusieron fin (directa o indirectamente) los hechos del 11-S en Nueva York, que condujeron a una refundación de la política exterior de seguridad norteamericana que situaba a Corea del Norte en el llamado "eje del mal". El Estado norcoreano reemprendió poco después su programa nuclear, rompiendo así su compromiso con el Tratado de No Proliferación nuclear. Corea del Sur y Japón (los objetivos más al alcance de Pyongyang) reaccionaron a las políticas de Corea del Norte de desestabilizar el *status quo*. Se produjo entonces una escalada de tensión, que culminó con el envío de bombarderos norteamericanos a la zona y que condujo a la evidencia que sería preciso abrir vías estables a la negociación del conflicto desde la perspectiva multilateral. En 2003, se pusieron en marcha las cono-

cidas desde entonces como "Conversaciones a Seis Bandas", en las que toman parte EEUU, China, Japón, la Federación Rusa y ambas Coreas. El objetivo común es dar una solución multilateral al conflicto, pese a que las agendas de los actores implicados puedan parecer a veces incompatibles. En 2004 no produjeron logros significativos, más allá del mero establecimiento de un "lugar de encuentro" más o menos estable para los actores, aunque de una enorme volatilidad. El año 2006 se agudizó el conflicto tras realizar el gobierno norcoreano lanzamientos de misiles y presuntas pruebas nucleares, que motivaron más sanciones por parte de la comunidad internacional. La difícil situación económica de Corea del Norte fuerza concesiones significativas en 2007, como el permiso de acceso a los inspectores de la IAEA en junio a sus instalaciones, o el cierre de las instalaciones nucleares de Yongbyon, en octubre.

Situación actual:

El conflicto se ha distendido significativamente en 2008. Sin embargo, el año empezaba con un primer incumplimiento por parte de Pyongyang de los acuerdos alcanzados en diciembre para que fuera facilitada la información relativa a las actividades nucleares del régimen norcoreano. Además de Estados Unidos, Corea del Norte y de manera destacada China, que había sido su aliado principal, exigían a Corea del Norte que cumpliera con sus compromisos. En febrero, se llevaba a cabo un acto de diplomacia cultural de un gran peso simbólico, la actuación de Filarmónica de Nueva York en Pyongyang, ante una audiencia compuesta por la élite del régimen. Como destacaba algún medio de comunicación, la acotada visita de los 130 músicos suponía el mayor contingente de norteamericanos llegados al país desde la Guerra de Corea. El concierto finalizó con la interpretación del *Arirang*, una canción emblemática del folclore coreano que provocó el entusiasmo de los asistentes. Sin embargo, el aparente acercamiento se volatilizó de nuevo en marzo, con la expulsión de directivos surcoreanos de un complejo industrial de explotación mixta, que condujo a una escalada de tensión y de gestos de fuerza, que incluyó la prueba de misiles de corto alcance. Sin embargo las aguas volvieron a su cauce en junio, cuando Corea del Norte accedió a declarar el estado de su producción de material nuclear. A finales de año, aumentan los rumores sobre el presunto mal estado de salud del líder norcoreano, Kim Jong il, que no acudió a un desfile militar en septiembre. En octubre, Estados Unidos anunció que Corea del Norte había sido borrada de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo internacional como recompensa por conceder el libre acceso a sus centrales nucleares. En otro paso más hacia la resolución del conflicto, Corea del Norte anunció que accediendo a las exigencias de Estados Unidos, que amenazaban con cortar las ayudas en materia de energía, iniciaría un proceso de desmantelamiento de su programa nuclear. Se produjeron también avances en las relaciones entre Pyongyang y Tokyo,

ya que debido a la actitud positiva del régimen norcoreano Japón anunció que se olvidaría de parte de las sanciones que le impuso como consecuencia de la prueba nuclear que Pyongyang presuntamente llevó a cabo en el 2006. El régimen norcoreano recibió el anuncio positivamente y se comprometió por su parte a reexaminar el caso de los ciudadanos japoneses secuestrados por agentes norcoreanos, uno de los puntos de fricción más intensos entre ambos países.

Fiji (conflicto étnico)

Antecedentes:

La existencia de una gran comunidad de origen indio en Fiji se remonta al pasado colonial británico, cuando decenas de miles de trabajadores llegaron desde India para trabajar en las plantaciones de azúcar. Desde la independencia del país, en 1970, el gobierno fijiano ha estado en manos de los defensores del nacionalismo de perfil étnico, favorable a los habitantes de origen melanesio que son mayoría en términos de población, aunque la minoría india es la que tiene un mayor nivel de renta. En 1987 la tensión entre ambas comunidades aumentó con la victoria electoral que concede el Gobierno a representantes de la comunidad india. Se produce entonces un golpe de estado militar que devuelve por la fuerza el poder a la comunidad melanesia. Un segundo golpe militar pocos meses después asienta definitivamente a la comunidad melanesia en el poder y establece la República de Fiji. La tensión entre comunidades sigue en aumento y conduce a que miles de fijianos de origen indio abandonen la isla en 1989. Poco después, la constitución incorpora formalmente el estatus de superioridad de la comunidad melanesia, algo que la presión internacional logrará reconducir hacia la igualdad de todos los fijianos en 1999. Será entonces cuando Mahendra Chaudry, líder del Partido Laborista y representante de la comunidad indo-fijiana, alcance por segunda vez el Gobierno. Sin embargo, durante la conmemoración del primer año de mandato, se produce un nuevo golpe de Estado liderado por George Speight, que asalta el Parlamento y retiene al primer ministro Chaudry y a su gobierno como rehenes durante dos meses. Durante las negociaciones para su liberación, y en una acción de dudosa constitucionalidad, el presidente del país Ratu Kamisese Mara destituye al Gobierno y proclama el estado de emergencia. El Gran Consejo de Jefes (un órgano de poder tradicional) nombra a Ratu Josefa Iloilo nuevo primer ministro. En agosto de 2001 se convocan nuevas elecciones que pretenden restaurar la democracia, y que sorprendentemente, gana el golpista Speight. Tan sólo dos meses después en la agitada vida política de Fiji, Speight es expulsado del Parlamento por no asistir a las sesiones, y en 2002 es condenado a cadena perpetua por traición. Desde entonces, se alternan los avances judiciales en busca de los

responsables del golpe de Estado de Speight y los esfuerzos de sus defensores por amnistiarlos. En 2006, el primer ministro Laisenia Qarase anuncia su voluntad de presentar formalmente una ley de amnistía, lo que conduce a una espiral de tensión con el ejército (que fue la institución que hizo frente a los golpistas) y en especial con su comandante en jefe, Frank Bainimarama, que poniendo fin a la escalada, encabeza un nuevo golpe de Estado que depone al Gobierno y le convierte en nuevo primer ministro. Pese a los diversos anuncios de celebración de elecciones, Bainimarama se ha consolidado en el poder desde entonces, lo que ha generado presiones internacionales para que el país retome la vía democrática.

Situación actual:

La situación se mantiene estable en el 2008. Aunque sigue vigente el Estado de Emergencia y aún no hay una fecha definida para la celebración de las elecciones legislativas. Si 2007 fue el año de la consolidación del Gobierno militar, el 2008 fue el año del *más de lo mismo*, con crecientes sospechas de que pese a las manifestaciones públicas, cada vez se alejaba más la posibilidad de que el poder retornara a un Gobierno civil. Intentando dar muestras de retorno a la normalidad, en el mes de marzo el primer ministro y comandante Bainimarama anunciaba la reinstauración del Gran Consejo de Jefes, el órgano de poder tradicional de la comunidad melanesia. Este cuerpo, suspendido en 2006 al negarse a dar su apoyo a los golpistas, resucitó sin embargo con características completamente distintas, ya que no sólo estaría presidido a partir de entonces por el propio Bainimarama, sino que éste tendría la potestad de nombrar a la totalidad de sus 52 miembros. En septiembre, Bainimarama comparecía ante la Asamblea General de Naciones Unidas y en su discurso se comprometía a no ceder el poder hasta que su país no hubiera superado el conflicto étnico y abandonado lo que denominó una *cultura golpista*, declaración que en boca de un militar golpista podría sonar algo vacía. Sin embargo, también existe una segunda corriente de opinión, sustentada en buenos conocedores del país y de sus líderes, que argumenta que efectivamente existe dicha voluntad de superar el conflicto étnico. La herramienta diseñada por Bainimarama sería la nueva Carta Popular, una suerte de constitución que debería ser el marco apropiado para la convivencia pacífica de ambas comunidades. La primera incógnita a finales de año era si el compromiso de Bainimarama era verdadero. La segunda, el papel de la comunidad melanesia, privilegiada hasta entonces y que se podría oponer frontalmente a compartir el poder político, como se desprende de las manifestaciones de uno de sus principales aglutinadores, la iglesia metodista. Existía también una tercera incógnita, en boca de la oposición interna y en la mente de los actores internacionales, como es la de la legitimidad del gobierno golpista para liderar el proceso de transformación política que la situación requiere.

Filipinas (Abu Sayyaf)

Antecedentes:

El grupo Abu Sayyaf (en árabe, "el portador de la espada") lucha por el establecimiento de un Estado islámico independiente en el oeste de Mindanao y los archipiélagos del sur de Filipinas, denominados Sulu. Este grupo es uno de los más pequeños y radicales de entre los grupos separatistas que actúan en el país, que el gobierno de Estados Unidos vincula a la red terrorista de Al Qaeda y a la indonesia Jemmah Islamiyah. El grupo nace como una facción escindida del Frente Moro de Liberación (MILF) en los noventa, bajo el liderazgo de Abdurajak Janjalani, un filipino que luchó en Afganistán durante la invasión soviética. Ya desde sus inicios, el grupo recibe financiación de donantes de Oriente Medio, principalmente a través de canales saudíes. A raíz de la victoria de Joseph Estrada en 1998, las acciones de Abu Sayyaf se intensifican, cuando Khadaffy Janjalani sucede a su hermano al frente del grupo. De entre sus acciones sangrientas destaca el atentado con bomba en un ferry atracado en el puerto de Manila, en 2004, que causó más de un centenar de víctimas mortales. Sin embargo, además de los atentados con bomba, Abu Sayyaf se ha especializado en secuestros, asesinatos selectivos y extorsión. El gobierno inició en el 2006 una ofensiva militar a gran escala en la isla de Joyo que acaba con un repliegue de Abu Sayyaf y que mantuvo toda su intensidad a lo largo de 2007, con el desplazamiento de 8.000 soldados del ejército a la región en la que opera el grupo insurgente, que contaban con el apoyo de EEUU. En septiembre de 2006, era abatido en el transcurso de la ofensiva Khadaffy Janjalani, que había sucedido a su hermano al frente del grupo insurgente.

Situación actual:

El conflicto se mantuvo estable aunque el grupo terrorista sufrió bajas sensibles. En el transcurso de las operaciones militares, tropas filipinas con apoyo estadounidense decapitaron de nuevo al grupo insurgente, al acabar con la vida de Abu Salaiman, uno de los principales cabecillas de Abu Sayyaf y que para muchos se perfilaba como sucesor de Khadaffy Janjalani, caído en el mes de septiembre de 2006. Se trata de un golpe certero contra la cúpula de Abu Sayyaf, ya que ambos eran los nexos que mantenían el contacto con las fuentes de financiación de Oriente Medio. A finales de 2008, los analistas afirmaban que Abu Sayyaf carecía de un único centro de poder, lo que sin embargo, no logró poner fin a la realización de atentados, algunos de ellos en la misma Manila. También siguieron adelante los secuestros, como el que sufrió un grupo de periodistas (filipinos y de otras nacionalidades) y un profesor universitario en Sulu en el mes de junio. Pese a que en un primer momento se temió por la vida de los secuestrados, todos ellos serían liberados algunos días después, tras el pago de un rescate.

Filipinas (MILF)

Antecedentes:

El conflicto más sangriento y violento de Filipinas es el que enfrenta al ejército estatal y a la minoría musulmana, asentada en el sur del país. En este territorio, controlado por el antiguo Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN), la lucha por los recursos económicos juega un rol fundamental en el conflicto (control de tierras y recursos energéticos). Debido a las disputas internas en el seno del FMLN, después del fracaso de los acuerdos de paz de Trípoli de 1975 aparecen nuevos grupos, como el Frente Moro de Liberación Islámica (MILF), la Organización Bangsa Moro de Liberación (OBML) y el Frente Moro Reformado de Liberación Nacional (FMRLN). En 1996 se firma un acuerdo entre diversos grupos, entre ellos el FMLN, y el gobierno. Por su parte, el MILF continúa su lucha por la autoridad sobre las zonas que controla militarmente (sobre todo la región de Mindanao). Este grupo pone más énfasis que el antiguo FMLN en sus raíces islámicas. Con la victoria de Estrada en 1998, las acciones del MILF se intensifican, mientras que con la nueva presidenta, Gloria Macapagal Arroyo, se retoman las negociaciones de paz. En julio de 2003 se firma un alto al fuego entre el MILF y el gobierno. Anteriormente, miembros radicales del MILF habían creado una postura común con Abu Sayyaf ante las negociaciones con el gobierno. Las negociaciones de paz entre el MILF y el gobierno quedan suspendidas tras un recrudecimiento de los enfrentamientos armados en el 2006 y el 2007, que aumentaron de intensidad y causaron miles de desplazados entre la población civil. Sin embargo, se produjeron también sucesos que permitían pensar en una moderación del MILF en el plano ideológico, principalmente una contención de sus exigencias territoriales en Mindanao. Los líderes del MILF ordenaron también a sus hombres que se retiraran de las regiones controladas por Abu Sayyaf, para que no pudieran suponer un obstáculo para las operaciones del ejército contra el grupo terrorista.

Situación actual:

El conflicto entre el MILF y el gobierno se agravó durante el año hasta convertirse en una crisis severa. El nuevo año llegó poco después de que el MILF anunciara su retirada de las conversaciones de paz con el Gobierno y abriera un proceso de reflexión interna. En marzo, 10.000 militantes del MILF se reunieron en una gran asamblea para discutir sobre los motivos del estancamiento del proceso de paz. La conclusión pareció ser que era necesario dar una nueva vuelta de tuerca al conflicto: en mayo, un grupo de insurgentes del MILF, apoyado también por Abu Sayyaf, atacó las instalaciones militares de Basilan, al sur de Mindanao. En junio, el MILF llamaba a sus seguidores a boicotear las elecciones locales de la región autónoma de Mindanao, y poco después, se iniciaba una ola de ataques contra puestos del ejército en distintos puntos de la isla, algunos de los cuales

según admitió una de sus cabezas visibles, el negociador Mohagher Iqbal, no habían sido aprobados por la dirección del grupo. En agosto se producía un amago de avance, con la firma en Malasia por parte del MILF y el Gobierno de un Memorando de Acuerdo sobre los Dominios Ancestrales (en inglés, MOA-AD) que sin embargo, y desafortunadamente para la paz, quedó anulado por el Tribunal Supremo. Se reemprendían así las operaciones con una gran contundencia, como la demostrada por el ejército sobre los más de 500 rebeldes parapetados en distintas aldeas de la provincia de Cotabato, sobre los que se lanzaron ataques aéreos y terrestres a gran escala, que forzaron la salida de la región de cerca de 130.000 refugiados. Las operaciones aéreas se mantuvieron durante algunas semanas, extendiéndose también a la vecina provincia de Maguindanao. Según algunos observadores, a finales de año el número de desplazados civiles por los ataques superaba ya el medio millón de personas. En noviembre, la Organización de la Conferencia Islámica instaba a las partes a reemprender el proceso de Paz, proceso que el MILF condicionó desde entonces a la restitución del MOA-AD.

Filipinas (NPA)

Antecedentes:

El Nuevo Ejército Popular (en inglés, NPA), brazo armado del Partido Comunista de Filipinas (en inglés, CPP), inicia sus actividades en 1969, aunque cabe buscar sus antecedentes más inmediatos en el Hukbalahap (Huk), un movimiento armado comunista que lucha contra la ocupación japonesa y posteriormente, durante los años cincuenta y sesenta, contra el Gobierno filipino por el establecimiento de una reforma agraria. La ley marcial decretada por Ferdinand Marcos y sus políticas represivas provocan la expansión del NPA a lo largo de los años setenta, hasta el punto de que en el ocaso de la dictadura de Marcos, a mediados de los ochenta, se estima que tenía unos 25.000 miembros y que controlaba una porción significativa del territorio, especialmente en las áreas rurales y de base campesina. Sin embargo, el fin de la Guerra Fría, la consolidación de la democracia, las negociaciones de paz con los gobiernos de Corazón Aquino y Fidel Ramos, el ofrecimiento de amnistías por parte de los sucesivos ejecutivos o las enormes purgas internas iniciadas a principios de los años noventa, que afectan a miles de personas, provocaron una notable pérdida de legitimidad ante la población, diezmando sus efectivos. Actualmente, se estima que el NPA tiene unos 7.000 miembros y está operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11-S, la inclusión del grupo en listas de organizaciones terroristas tanto de EEUU como de la UE ha sido una de las cuestiones clave en la creciente erosión de la confianza entre las partes y en la consiguiente interrupción de las conversaciones exploratorias de paz. El

NPA está liderado por José María Sisón, que se encontraba exiliado en Holanda hasta su detención en 2006, acusado de tomar parte en asesinatos en su país. Finalmente, sería puesto de libertad nuevamente en el marco de una amnistía ofrecida por la presidenta filipina, Gloria Macapagal Arroyo. En 2007, el conflicto se mantuvo su intensidad habitual, aunque también en este caso el ejército se mostró más audaz en sus ofensivas, dando muerte a algunos de los líderes del grupo.

Situación actual:

El conflicto mantuvo en el 2008 la intensidad de los años recientes. Así, siguieron produciéndose los ataques del NPA a puestos del ejército y explotaciones mineras y forestales. También los enfrentamientos entre el ejército y grupos de insurgentes en todo el país, ante la consigna emitida por el CPP de que debían potenciarse los ataques a las instalaciones militares. Se iniciaba así un goteo de bajas entre las filas del ejército y la policía debido a ataques que si bien causaban pocas bajas eran certeros y se producían con una enorme frecuencia. Sin embargo según fuentes del Gobierno el número de víctimas por ataques del NPA era a finales de año de 104 personas, 94 de las cuales serían civiles. Quizás por ello, la presidenta Macapagal anunció públicamente que la insurgencia comunista sería derrotada antes del fin de su mandato, en el 2010.

India (Assam)

Antecedentes:

El conflicto en el Estado indio de Assam está relacionado directamente con las disputas fronterizas entre India y Bangladesh, especialmente por el influjo de inmigrantes provenientes de Bangladesh. En los setenta se crearon movimientos de lucha contra la presencia de ocupantes extranjeros (principalmente bengalíes) en el Estado de Assam. El Frente Unido de Liberación de Assam (ULFA), creado en 1979, añadió a esta lucha la reivindicación de un Estado independiente en Assam. A pesar de la firma de unos acuerdos de paz en 1985, el ULFA continúa su lucha armada por el establecimiento de un Estado de Assam independiente. El gobierno indio consiguió la rendición de muchos de los insurgentes en los años noventa, lo que, junto con la persecución de los miembros del ULFA, obligó a este grupo a actuar desde el extranjero, estableciendo bases en Bangladesh, Myanmar y Bután, lo que provocó el enfrentamiento entre estos países y el gobierno indio por la supuesta ayuda prestada al ULFA. A pesar de la rendición de diversos cuadros del ULFA, el gobierno indio se negó a abrir negociaciones con la milicia hasta que todos sus miembros se hubieran rendido. Durante el año 2004 se producen distintos enfrentamientos entre los rebeldes separatistas y el ejército indio. En noviembre de 2004 el gobierno indio ofre-

ció iniciar conversaciones con otro grupo separatista del Estado de Assam, el Frente Nacional Democrático de Bodoland (NDFB) y el gobierno de Assam, aunque se negó a tratar sobre la secesión de este Estado indio, proceso que cristalizó en un alto el fuego en 2005. Sin embargo el proceso de estabilización relativa del conflicto se rompe en 2007, cuando rebrota de nuevo la violencia debido al fracaso de las conversaciones de paz. El enero de ese año es el mes con mayor número de muertos de toda la década. Se dispara la sensación de inseguridad en toda la región, a la vez que fracasan todos los intentos de retomar a vías de diálogo. El Gobierno reafirma públicamente a finales del año que la cuestión de la soberanía de la región está fuera de toda discusión.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable en el 2008. Prosiguen los enfrentamientos entre el Gobierno y los grupos guerrilleros durante todo el año, abocando la cifra a finales de año de más de una cincuentena insurgentes muertos. El ULFA se muestra especialmente activo, protagonizando múltiples atentados con bomba y escaramuzas contra el ejército. Basta decir que el South Asia Terrorism Portal (SATP), una página web especializada en grupos terroristas de Asia Meridional, se describen una media de entre uno y dos incidentes diarios relacionados con el ULFA en Assam, durante todo el año, muchos de los cuales producen víctimas mortales (principalmente asesinatos de civiles y detenciones de insurgentes). Por su parte, el NDFB acuerda en abril una suspensión de sus operaciones que se torna oficialmente en un alto al fuego en mayo, como muestra de buena voluntad ante las conversaciones de paz que se entablan con el Gobierno. Sin embargo, el 30 de octubre, se producen más de una decena explosiones simultáneas en diversos lugares de Assam (entre ellos Dispur, la capital política y Guwahati, la capital económica del estado) que acaban con la vida de 81 personas, e hiriendo a más de 200. Poco después, la policía atribuye a un líder del NDFB que por aquel entonces cumple condena en la cárcel, la organización de los atentados.

India (hindúes y cristianos)

Antecedentes:

El conflicto interreligioso se inició en 1999, con el linchamiento de un sacerdote cristiano y sus dos hijos a manos de un grupo de extremistas hindúes en el Estado de Orissa. Este asesinato se enmarca en un contexto de creciente tensión entre ambas comunidades, debido a las acusaciones que los radicales hindúes de extrema derecha vierten sobre los sacerdotes cristianos, a los que acusan de buscar insistentemente la conversión de hindúes de las castas inferiores. La acusación no es falsa, ya que ciertamente aumentan

las conversiones entre muchos de los *adivasi*, los parias del sistema de castas que habitan en barrios marginales de las afueras de las ciudades, principalmente en el distrito de Khandamal, en el Estado de Orissa. El conflicto se aviva de nuevo a finales de 2007, cuando de nuevo hindúes radicales atacan más de una docena de iglesias y asesinan a cuatro personas.

Situación actual:

El conflicto ha aumentado de intensidad en el 2008. El 23 de agosto una muchedumbre descontrolada asalta la casa del líder hindú Swami Laxmanananda Saraswati y acaba con su vida y la de otros cuatro miembros del Viswa Hindu Parishad (VHP), el Partido Nacionalista Hindú. La revancha se produce a la mañana siguiente, con ataques a iglesias, orfanatos y negocios propiedad de la comunidad cristiana, cuya población es minoría (entre un 15 y un 20%) en el distrito de Khandamal, el más problemático. La violencia interreligiosa se convierte en noticia nacional e internacional. Miles de escuelas cristianas cierran sus puertas en todo el país como protesta por las agresiones contra su comunidad religiosa. Sin embargo, durante la cremación de los líderes hindúes asesinados se dan encendidos discursos que prenden de nuevo la violencia. El pontifice cristiano Benedicto XVI condena desde Roma la violencia entre ambas comunidades y hace un llamamiento a la convivencia pacífica. Sin embargo, la tensión no disminuye. En septiembre se reproducen los ataques contra una veintena de iglesias, que obligan al Gobierno de Orissa a proclamar el toque de queda en el distrito de Khandamal. La tensión se mantiene hasta finales de año, cuando seguían llegando noticias de brotes de violencia protagonizados por grupos reducidos que se saltaban el toque de queda. En octubre, el primer ministro indio, Manmohan Singh, reclamaba a todos los actores implicados la puesta en marcha de medidas urgentes encaminadas a pacificar la situación. En una entrevista publicada por *The Hindu* en septiembre de 2008, el arzobispo Raphael Cheenath manifestó su preocupación por lo que consideraba "un esfuerzo del gobierno regional por camuflar la violencia", incapaz de dar soluciones a las más de 4.200 familias que habían perdido sus hogares y a las 40.000 personas que se encontraban en campos de refugiados. Cheenath denunció además que no era excusa que la policía se hubiera visto superada, al contrario, dio su testimonio de cómo pese a estar presentes cuando se produjeron algunos ataques, las fuerzas del orden no intervinieron.

India (Manipur)

Antecedentes:

La lucha por la independencia en el Estado indio de Manipur empieza en 1964, con la fundación del Frente Unido de Liberación Nacional (en inglés, UNLF) y más tarde, en 1978

con la creación del Ejército de Liberación Popular (en inglés, PLA), grupos que pretenden liberar Manipur de la "colonización india" a través de la lucha armada. Su ideología es cercana al comunismo y pretende la liberación, no sólo de Manipur, sino de toda la región del noreste de India. En 1978 se creó también el ala política del PLA, el Frente Revolucionario Popular (en inglés, RPF). Los primeros ataques contra las fuerzas gubernamentales indias se produjeron en 1979. A menudo el PLA ha actuado conjuntamente con otros grupos que defienden la independencia de sus respectivos Estados, como el Consejo Nacional Socialista de Nagaland (en inglés, NSCN), el Frente Unido de Liberación de Assam (en inglés, ULFA) o el Partido Revolucionario Popular de Kangleipak (en inglés, PREPAK). Sin embargo, el mayor número de muertes en el Estado de Manipur se debe a los conflictos entre diferentes comunidades, como los kuki, los nagas o los paite. En 1999 se crea el Frente Popular de Liberación de Manipur, en inglés MPLF, que une en su seno al Ejército Popular de Manipur (inglés, MPA, el ala armada del UNLF), el PREPAK y el PLA. En 2001 el gobierno declara un alto al fuego unilateral, que, aunque no es aceptado por todos los grupos armados, supone una disminución del conflicto. El proceso de paz en Nagaland facilita este hecho. Sin embargo, el conflicto permanece activo desde 2004, produciéndose numerosos enfrentamientos entre el UNLF y el gobierno indio. Pese a las distintas ofertas de entablar negociaciones que el Gobierno realiza en 2007, la UNLF y el PLA siguen oponiéndose a una solución dialogada. También siguen operando grupos armados que persiguen no tanto la soberanía de Manipur, como un ideal de sociedad igualitaria (como el Partido Comunista de Kangleipak o KCP, o el Ejército Revolucionario Zomi, ZRA). En su conjunto, en el estado de Manipur operaban a finales de 2007, cerca de 40 grupos armados que luchaban contra el Gobierno o contra otras comunidades étnicas. Así, en el conflicto se sobreponen divisiones distintas alrededor de las cuales se ordenan los grupos, según sus intereses y los métodos que emplean para lograrlos.

Situación actual:

El conflicto se ha agravado en el 2008. No es extraño que debido a la multiplicidad de grupos armados, y pese a los esfuerzos del Gobierno regional por sofocarla, la violencia armada sea ya un hecho cotidiano en Manipur. En la región opera uno de los cuerpos más especializados de las fuerzas de seguridad indias, los Rifles de Assam (en inglés, AR) que cumple las veces de policía militarizada y que está principalmente desplegada en el inflamado noreste del país. La combinación de un cuerpo de policía con una amplia experiencia de combate (nació en el s. XIX) y de cerca de 40 grupos armados, crea el cóctel preciso para que el Estado sea el segundo en víctimas mortales a causa de la insurgencia de toda India, tras Cachemira. Destacan durante el año el atentado con explosivos en el Parlamento regional, prota-

gonizado por el PREPAK, o los diversos ataques contra acuartelamientos de los AR, en alguno de los cuales tomaron parte más de 100 miembros del UNLF. También fue especialmente sangriento un atentado con bomba en un *rickshaw*, que acabó con la vida de 18 personas en la capital, Imphal, muy cerca de nuevo, de un acuartelamiento de los AR y las fuerzas especiales indias. Sin embargo, la violencia directa no es el único perjuicio sobre la población civil, ya que para lograr financiarse los distintos grupos armados secuestran y extorsionan a los ciudadanos, logrando con ello crear un lastre extra a un contexto ya de por sí poco idóneo para el progreso de la región y su economía.

India (Nagaland)

Antecedentes:

En 1954 estalla una guerra de guerrillas entre las tribus naga (una etnia que busca la secesión de su Estado, Nagaland) y las tropas indias, un enfrentamiento que se mantiene a lo largo del tiempo. El conflicto también involucra a los Estados indios que hacen frontera con esta región, ya que interpretan que en el proceso de secesión podrían llegar a perder territorios propios. A raíz del intento de asesinato de uno de los líderes tribales naga, en 1988 el Consejo Nacional Socialista de Nagaland (en inglés, NSCN) se fracciona en dos grandes grupos, el NSCN (Khaplang o K), de perfil separatista y el NSCN (Isak Muivah o IM), también separatista pero que además persigue la creación de un nuevo Estado al que daría forma una mezcla de doctrina maoísta y cristiana. Ambas facciones se enfrentan esporádicamente desde entonces. En 2004 se abrió un periodo en el que había esperanzas de una solución dialogada del conflicto entre Gobierno y NSCN-IM (gracias a la mediación tailandesa). Sin embargo, el acercamiento entre ambas partes dio lugar a combates furibundos entre esta facción y el NSCN (K), que denuncia el acercamiento al Gobierno. A finales de 2007, el NSCN-IM y el NSCN-K habían acercado posturas y parecía posible que volvieran a combatir juntos, en pos de su objetivo último, la independencia de Nagaland. En noviembre volvía a complicarse de nuevo el entramado de actores que tomaban parte en el conflicto debido a la aparición de una tercera facción, el NSCN (Unification o U), básicamente opuesta a la facción IM y que perseguía la reunificación de las demás facciones del grupo terrorista bajo el objetivo único de la independencia del *Gran Nagaland*.

Situación actual:

El conflicto siguió siendo muy grave. Prosiguieron sin pausa los combates y los asesinatos selectivos entre miembros de las diversas facciones del NSCN. Según algunas fuentes cada una de ellas podría haber perdido al menos 30 miembros durante el año. Fueron frecuentes las denuncias de que

todas las facciones seguían recaudando fondos mediante el secuestro y la extorsión, y en noviembre, se afianzó la sospecha de que se había introducido un gran cargamento de armamento desde Myanmar, del que probablemente se abastecerían los diversos grupos terroristas que operan en el nordeste de India.

India (naxalitas)

Antecedentes:

Los rebeldes comunistas, conocidos como naxalitas y que luchan por una distribución más justa de los recursos, promueven la instauración de una sociedad de corte maoísta. Desde 1968 han protagonizado numerosas revueltas y ataques contra oficiales del Estado de Andhra Pradesh. En 1980, los insurgentes (en especial el Grupo para la Guerra del Pueblo, en inglés PWG) inician ataques de tipo guerrillero contra la policía, lo que provoca la reacción de las autoridades indias, que responden con operaciones armadas contra los insurgentes. En los últimos años, los ataques rebeldes también han tenido como objetivo la población civil contraria a sus principios. En 2004 se declara un alto al fuego entre el PWG y el gobierno indio, mientras que el MCC continúa su lucha armada en el Estado de Bengala Occidental. Sin embargo, a partir de 2005, el conflicto experimenta un deterioro considerable y centenares de civiles mueren a consecuencia de los enfrentamientos armados, un hecho que se mantiene en 2006 y 2007. Estos enfrentamientos vienen acompañados de periódicas campañas de extorsión por parte de grupos armados naxalitas contra la población civil. Pese a ello, los naxalitas gozan de un amplio apoyo popular en los Estados en los que actúan, lo que hace que el Gobierno haya decidido incluso reasentar a 43.000 de las personas que les daban apoyo, con el fin de cortar la hierba bajo sus pies. También ha aumentado progresivamente la presión militar, especialmente en el Estado de Andhra Pradesh, donde los combates son constantes y muy intensos. Sin embargo, parece no surtir efecto. La presencia naxalita crece y se extiende como una mancha de aceite a un número cada vez mayor de áreas rurales, que son conocidas ya como el "cinturón rojo". El primer ministro indio, Manmohan Singh, ha llegado a afirmar en una de sus comparecencias públicas, en 2006, que el conflicto naxalita era la principal amenaza interna a la seguridad nacional, lo que no es poco en un país convulso, como lo es India.

Situación actual:

El conflicto siguió siendo muy grave en el 2008. La guerrilla naxalita sumó a las regiones en las que mantiene una tradicional presencia una actividad muy intensa en el Estado de Orissa, que pasó a ocupar un lugar central en la ola de violencia naxalita. Entre noviembre de 2007 y diciembre de 2008 se registraron cerca de 600 víctimas derivadas del

conflicto, causadas por escaramuzas y emboscadas casi diarias distribuidas por los diversos estados en los que opera la guerrilla. La más cruenta fue la que tuvo lugar en junio, cuando un barco de transporte de tropas que se dirigía a atacar un campamento naxalita fue atacado de improviso por unos 400 guerrilleros. Murieron 38 soldados. Se mantuvo también la presión psicológica sobre las fuerzas del orden presentes en las regiones de dominio naxalita, a las que se acusa de "sofocar una revuelta en defensa de los intereses de su propia clase", intentado conducirles a cambiar de bando. Se reprodujeron también los combates contra efectivos de Salwa Judum, una suerte de milicia paramilitar que emplea la violencia extrema contra civiles y guerrilleros, y que según las autoridades y los tribunales indios, surge como movimiento espontáneo de ciudadanos. Otras fuentes vinculan directamente al grupo militar con el Gobierno de Chattisgarh, que presuntamente, sería el responsable de reclutar a sus miembros y pagarles un salario.

India (sikhs y DSS)

Antecedentes:

La región del Punjab está ubicada en los Estados de Punjab, Haryana y Himachal Pradesh en India, y en la provincia del Punjab en Pakistán. Desde la independencia de India toda la región ha sufrido numerosos cambios administrativos y territoriales fruto de las presiones de las diferentes comunidades y sensibilidades existentes en la región, especialmente la comunidad sikh. La religión sikh es profesada por más de 22 millones de personas, 19 en India (también una parte en el Punjab Pakistani) y el resto dispersos entre las diásporas de Reino Unido, Malasia, Canadá y Estados Unidos. Históricamente, la comunidad sikh ha vivido tensiones con el gobierno federal, el punto más crítico de las cuales fue la denominada "Operación Estrella Azul", ordenada en 1984 por la entonces primera ministra, Indira Gandhi, contra un grupo de militantes nacionalistas sikhs que estaban atrincherados en el Templo de Oro de Amritsar. La operación se saldó con centenares de muertos y el inicio de una dura represión contra la comunidad sikh en todo el país, que provocó revueltas generales en la región del Punjab. El posterior asesinato de Indira Gandhi por parte de dos de sus guardaespaldas de origen sikh no hizo más que acrecentar la represión, causando la muerte de miles de sikhs y una multitud de encarcelamientos. Sin embargo, una vez expuesto el contexto en el que vive la comunidad sikh, es preciso aclarar que el gobierno indio no ha sido parte activa en el conflicto que nos ocupa. Más bien es preciso hablar de la secta Dera Sacha Sauda (DSS), una organización religiosa sincrética que incluye entre sus principios varios elementos inspirados en creencias y prácticas de diferentes religiones –entre ellas el propio sikhismo– así como de otras doctrinas espirituales o filosóficas. El detonador del enfrentamiento

entre sikhs y miembros de la DSS es muy reciente, ya que se origina en el 2007, cuando uno de los líderes de la DSS, Gurmeet Ram Rahim Singh aparece en fotografías de prensa bautizando a algunos de sus fieles, con prendas de vestir que, según los sikh, imitaban a las que portaba uno de sus más reverenciados gurús del s.XVII, Gobind Singh. Esto es percibido entre los sikh como una ofensa grave a su fe, lo que desemboca en protestas generalizadas principalmente en el estado de Punjab y, en menor medida, en los vecinos estados de Haryana y Rajastán. La violencia surge a los pocos días, con la muerte de unas 12 personas y numerosos heridos. Una huelga general se produce a finales del mes de mayo. Ante estos acontecimientos, el Gobierno indio decide enviar al ejército para restablecer la calma. Finalmente el líder del DSS pide disculpas por su actuación, intentando poner fin al conflicto entre ambas comunidades. Sin embargo, otras voces apuntan a la existencia de motivos de fondo que habrían favorecido la violencia entre ambas comunidades como los verdaderos responsables del enfrentamiento, ya que poco antes de las elecciones estatales el DSS había dado apoyo públicamente al Partido del Congreso, la principal oposición al Akali Dal, el principal partido de la coalición que domina el parlamento de Punjab y que defiende los valores e intereses de los sikhs.

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable en el 2008. Siguen produciéndose protestas puntuales pero intensas de miembros de la comunidad sikh contra líderes significativos de la DSS. En junio, los guardaespaldas del gurú Gurmeet Ram Rahim Singh –que fue quién ofendió a los sikhs– abren fuego y matan a un manifestante. También en junio, la policía se incauta de un arsenal de armas y explosivos en la región de Jammu, que presuntamente eran parte del arsenal de un nuevo grupo violento, el Panj Pardhani, cuyos integrantes estaban planificando un atentado contra Gurmeet Ram Rahim Singh.

India (Tripura)

Antecedentes:

El conflicto se inicia con el enorme flujo de inmigración bengalí que abandona Pakistán del Este (tras su independencia, Bangladesh) y se instala en el Estado indio de Tripura, hasta entonces una región compuesta en aquél entonces en un 95% por población tribal, que pasó a ser minoría en su propio territorio (pasó a un 31% en 1991). Ante esta situación, algunas comunidades se organizaron y formaron grupos de defensa de sus intereses: un brazo político, el Tripura Upajati Juba Samiti (o Asociación Juvenil Tribal de Tripura, TUJS, nacido en 1967) y un brazo armado, el Tripura Sena (o Ejército Tripura), nacido en 1970. Con mayor o menor intensidad, ambos grupos perseguían una

mayor autonomía de las comunidades tribales y el respeto por su lengua y su cultura. En 1979 el Gobierno accedió a la creación de un distrito bajo control tribal, lo que generó en respuesta de la comunidad bengalí, con la creación de un grupo insurgente llamado Amra Bangali (Somos bengalíes) y el inicio de combates entre las dos facciones armadas en oposición. La violencia estalló también en las calles, causando la muerte de 1.800 personas. Finalmente las fuerzas del orden tomaron el control de la situación y ésta se calmó. Sin embargo, prosiguió la violencia insurgente contra las fuerzas armadas, justificada por la no implementación de los acuerdos alcanzados. En 1980 se fundó el Frente de Liberación Nacional de Tripura (en inglés, NLFT), el principal grupo armado que prosigue a día de hoy con los enfrentamientos contra el ejército indio y que además de la autonomía tribal persigue la conversión de la población al cristianismo. El otro grupo destacable en tamaño y actividad insurgente es el All Tripura Tiger Force (ATTF), nacido en 1990 de una de las facciones que no aceptaron el acuerdo de paz con el gobierno que había firmado su histórico antecesor, el Tripura National Volunteers (TNV).

Situación actual:

A lo largo del año el conflicto se mantiene estable, en una fase de baja intensidad. En febrero tienen lugar las elecciones legislativas al parlamento regional, que concluyen sin incidentes significativos. La presencia militar aumenta considerablemente en todo el estado de Tripura y pese a ello no son reseñables envites de consideración por parte de la guerrilla. Es preciso señalar que según los registros del South Asia Terrorism Portal (SATP), el número de víctimas mortales ha descendido exponencialmente, desde las 514 víctimas del 2000 hasta las 50 que fallecieron en 2007.

India – Pakistán (Cachemira)

Antecedentes:

El conflicto de Cachemira es a la vez, un conflicto interestatal (India, Pakistán y China) y un conflicto intraestatal, con foco en el Estado indio de Jammu y Cachemira y ligado a grupos insurgentes que con el tiempo han desarrollado sus propias agendas autónomas. El conflicto se remonta a la independencia de India y la partición de la ex colonia británica en dos Estados independientes (India y Pakistán), en 1947. Cachemira, un territorio rico en recursos naturales, queda de la parte india, lo que ocasiona la primera guerra indo-pakistaní en 1948. En 1962, la guerra entre China e India reabre una polémica a tres bandas por el territorio de Aksai Chin, que administrado por China de facto es reclamado por India como parte del antiguo Ladakh, lo mismo que ocurre con la región de Shaksgam, que también reclama India y que Pakistán cedió a China en 1963, dentro de esta compleja partida a tres bandas. Después de dos guerras

indo-pakistaníes (en 1964 y 1971) más, el conflicto toma claros matices de carácter interno, con la lucha entre el nacionalismo islámico y el nacionalismo hindú –ambos instrumentalizados por los Estados de Pakistán e India–. La aparición de diversos grupos rebeldes en Cachemira implica el despliegue de un enorme contingente militar indio en la zona. A partir de 2002, la situación en Cachemira parece mejorar, dando una cierta impresión de supremacía india y de un repliegue pakistání en el conflicto, no sin motivo, ya que el país debe dedicar la atención de los militares a su “frente” occidental, el de los talibanes de Afganistán y la guerra contra el terrorismo. Durante los últimos años siguen en pie las negociaciones de paz entre India y Pakistán, y se acuerda una retirada de fuerzas paramilitares indias de Cachemira. Sin embargo, pese a los pasos dados en los despachos gubernamentales, la intensidad de la violencia cotidiana en Cachemira es muy alta (745 asesinatos en 2007). Además, el hecho de que los dos protagonistas principales, Pakistán, India y en menor grado China, sean potencias nucleares con enormes arsenales y capacidades militares, y que además el conflicto posee causas territoriales y religiosas profundamente arraigadas, convierte a la región en una de las más peligrosas del, y para el mundo.

Situación actual:

El conflicto se mantuvo estable dentro de su extrema gravedad. Baste decir como ejemplo, que en 2008 fallecieron 500 personas a causa de la violencia. En junio, el conflicto experimentó un repunte de la violencia entre comunidades religiosas, debido a la decisión del gobierno regional de ceder 40 hectáreas de bosque a la junta que administra el templo hindú de Amarnath. Esto espoleó las protestas de la comunidad musulmana, que pronto se tornaron violentas y en el transcurso de las cuales fallecieron 5 personas. Los grupos armados musulmanes comenzaron poco después ataques directos a los hindúes que acudían en peregrinación al templo. A la vista de las circunstancias, el Gobierno congeló el traspaso de tierras, lo que condujo a protestas por parte de la comunidad hindú, que incluyeron el corte de la autopista nacional Jammu-Srinagar, que era una arteria crucial de comunicación para las áreas musulmanas. En agosto, la tensión se trasladó al conflicto político, con protestas intensas en las calles que llevaron a la proclamación del toque de queda y una fuerte presencia militar. Los manifestantes, musulmanes que exigían que se pusiera fin al bloqueo de la autopista avanzaron hasta alcanzar la Línea de Control (LoC) que delimita la parte pakistání de la india. Las fuerzas de seguridad abrieron fuego sobre los manifestantes, y en uno de los envites falleció el jeque Abdul Aziz, líder del All Party Hurriyat Conference, la plataforma de partidos independentistas. A finales de año, tienen lugar los comicios regionales, en el contexto de tensión y militarización extrema que caracteriza la vida cotidiana de la región y que genera cada vez un mayor resentimiento hacia las autorida-

des indias entre los habitantes de Cachemira, que en palabras de uno de sus líderes políticos “no ha cambiado nada políticamente, ha destruido la economía de la región y ha tenido un impacto social enorme”.

Indonesia (Sulawesi)

Antecedentes:

El conflicto de la isla de Sulawesi enfrenta a la comunidad cristiana del norte contra la comunidad musulmana del sur. Tiene su origen en 1998, cuando estallan los primeros enfrentamientos entre ambas comunidades, que tienen su máxima virulencia en 2001 como contagio del conflicto entre cristianos y musulmanes en las islas Molucas. Además, la inmigración musulmana al sur de la isla aumenta las tensiones entre ambas comunidades, que se acompañan de la quema de iglesias y viviendas y que son el resultado de los duros enfrentamientos. A finales de año, la cifra de muertos asciende a 1.000 personas. A ello se suma la presencia de dos grupos terroristas en la isla, la Laskar Jihad y la Jemaah Islamiyah (JI), cuya actuación es un elemento más a favor de la desestabilización del conflicto. En diciembre de 2001 se firma un acuerdo de paz entre las dos comunidades, que no impide que se produzcan brotes esporádicos de violencia. En 2007 se activa una ofensiva militar sobre las bases de la insurgencia islamista en la región, que culmina con la confiscación de parte del arsenal y la detención de insurgentes. También se detiene a algunos de sus líderes entre ellos Abu Dujana, uno de los principales comandantes del brazo armado del JI (responsable de las matanzas de 2002 contra turistas extranjeros en Bali) y Zarkasih, otro de sus principales comandantes, a quien se le acusaba de mantener vínculos con Al Qaeda.

Situación actual:

El conflicto permanece activo durante el 2008. En abril, los dos líderes insurgentes detenidos en 2007 son sentenciados a 15 años de cárcel. Poco después, la policía lleva a cabo nuevas detenciones en la capital y en Palembang (capital de Sumatra), en las que se incautan de diversas bombas artesanales listas para ser utilizadas. En agosto, Amrozi Nurhasyim, Ali Ghufron y Imam Samudra, tres miembros de la Jemmah Islamiyah que estuvieron implicados en los atentados de Bali de 2002 y sobre los que pendía la pena de muerte, apelan sin éxito a los tribunales. Dos meses después son ejecutados, lo que ocasiona disturbios en las calles.

Irán (proliferación nuclear)

Antecedentes:

Ya a mediados de los años cincuenta Irán manifiesta su voluntad de iniciar un programa nuclear que le sirva de

complemento para sus recursos en hidrocarburos y en medida suficiente como para poder sostener su modernización. El sha Reza Pahlavi, entonces aliado de Estados Unidos, inicia en estrecha colaboración con Washington que incluye la creación de un programa nuclear propio. En 1968 Irán se adhiere al Tratado de No Proliferación nuclear, que el país ratifica tan sólo dos años después. En 1975 se formalizan valiosos contratos con empresas europeas y norteamericanas que suministrarán los componentes de las instalaciones nucleares. Sin embargo, la Revolución Islámica de 1979 supone un revés para Estados Unidos, que se convierten en enemigos acérrimos del régimen de Teherán. Esta nueva situación conduce al incumplimiento de los contratos y la suspensión de las obras de construcción de las instalaciones nucleares. Desde entonces las presiones de EEUU, la guerra con Irak y la crisis económica han dificultado a Teherán el conseguir nuevos socios para llevar adelante su programa nuclear. En 1995 la Federación Rusa accede a finalizar los trabajos de construcción de la central de Busher. También en 1996 Irán alcanza un acuerdo con China para la venta de instalaciones necesarias para la obtención de energía nuclear. En 2002 Irán entra a formar parte de los tres países que el presidente de EEUU, George W. Bush, integra en el “eje del mal”, junto a Corea del Norte e Irak. Pese a ello, en septiembre del mismo año, técnicos rusos reemprenden los trabajos de construcción de Busher, la primera central nuclear del país. También en 2002 el portavoz de uno de los colectivos de la disidencia iraní en EEUU denuncia ante los medios de comunicación la existencia de un programa nuclear oculto, que presuntamente Irán estaría llevando a cabo en Natanz y Arak. Como reacción a estas acusaciones, la Agencia Internacional de la Energía Atómica (en inglés, AEIA) de Naciones Unidas exige a Irán que aporte pruebas que desmientan la existencia de dicho programa. Dos meses después Irán informa a la AEIA de que ha congelado su programa nuclear e invita a la agencia a visitar sus instalaciones. Después de la visita, la AEIA concluye que no existen evidencias que demuestren la existencia de un programa nuclear con fines militares. Poco después, los conservadores iraníes reemplazan a los reformistas en el parlamento. A finales de 2004, y después de las quejas de la AEIA sobre la falta de cooperación de Irán, se alcanza un acuerdo con la Unión Europea para suspender nuevamente el programa nuclear. En agosto de 2005, el ex alcalde de Teherán, Mahmoud Ahmadinejad, alcanza la presidencia de la República Islámica, protagonizando un endurecimiento de la imagen internacional del país, que incrementa la tensión. Poco después, el gobierno iraní anuncia que ha obtenido uranio enriquecido, algo que para la AIEA supone una violación del Tratado de No Proliferación. Desde entonces, el conflicto sobre el programa nuclear iraní se mantiene en la agenda internacional, reclamando la atención de las potencias mundiales. Las periódicas declaraciones del presidente Ahmadinejad sobre la legitimidad de mantener un progra-

ma nuclear (con fines pacíficos), combinadas con sus inflamadas amenazas al Estado de Israel, generan una gran inestabilidad en la región, que el presidente modula según sus necesidades internas. Sin embargo, a finales del 2007 las posturas tendían a moderarse, lo que llevaba a la Agencia Internacional de la Energía Atómica a juzgar positivamente la actitud de las autoridades iraníes. El final de la administración Bush en EEUU y la más que posible llegada de una administración demócrata liderada por Barack Obama generaba aún más optimismo en relación a un nuevo enfoque de las relaciones bilaterales más dialogante.

Situación actual:

El conflicto experimenta una mejora durante el 2008. La esperada victoria de Barack Obama en las elecciones norteamericanas abre una nueva fase en las relaciones entre la República Islámica de Irán y EEUU. Enemigos acérrimos desde 1979, y enfrentados frontalmente en su relación con Israel, ambos países experimentaron un repunte de tensión durante las administraciones de George W. Bush en Estados Unidos, que definieron a la República Islámica como un país patrocinador del terrorismo internacional, en particular en Irak. Por ello, la implicación de otros actores en el conflicto, como la Unión Europea, ha sido importante para poder mantener abiertos los canales de diálogo. En el mes de enero la Agencia Internacional de la Energía Atómica era autorizada a inspeccionar instalaciones nucleares del país, aunque seguía encontrando obstáculos por parte de las autoridades. Esto llevaba al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a aumentar la presión sobre el país. Ya en sus estertores, la administración Bush generaba un nuevo contexto de tensión, promoviendo nuevas sanciones; por su parte, los líderes no se quedaban cortos, e insistían que estaban listos para hacer frente a operaciones militares en su contra. Sin embargo, la elección de Barack Obama liberó las válvulas de escape del conflicto, gracias a su predisposición para abrir un diálogo Estados Unidos-Irán, con los ojos puestos en el futuro y no tanto en el pasado. En respuesta, el régimen iraní felicitaba formalmente al nuevo presidente norteamericano, un gesto impensable dentro de la lógica del conflicto mantenida hasta entonces. Sin embargo, el camino que queda por delante no parece fácil. Pese a la buena disposición para mantener un diálogo abierto, no parece posible hallar posiciones comunes, por lo menos a corto plazo, en temas tan delicados como la consideración y el rol del Estado de Israel, los derechos humanos o el derecho de la República Islámica de desarrollar capacidades nucleares en las actuales condiciones. Por su parte, las autoridades iraníes afrontan retos internos a los que tradicionalmente se han enfrentado apelando al nacionalismo “religioso” como elemento aglutinador (con un barniz de antiamericanismo), un arma simbólica que quedaría debilitada a medida que se avanzaba en el diálogo.

Laos (LCMD, CIDL, comunidad hmong)

Antecedentes:

En 1975 se funda la República Democrática de Laos y el Partido Revolucionario Popular de Laos (LPRP) se convierte en el único partido legal. A partir de entonces, el país se establece oficialmente en un régimen comunista. Hasta el día de hoy en su seno se vive un enfrentamiento entre el régimen y los opositores, encabezados por el Movimiento de los Ciudadanos de Laos para la Democracia (LCMD) y el Comité para la independencia y la Democracia en Laos (CIDL). La oposición armada al régimen también cuentan entre sus filas con grupos étnicos como los hmong, que protagonizaron una lucha armada contra el comunismo en los setenta, que contó con el apoyo de EEUU hasta que éste abandonó la zona. Los hmong tuvieron que buscar refugio en la selva camboyana donde aún permanecen, ya que la represión contra esta minoría étnica continúa, especialmente sobre las 10,000 personas refugiadas en las selvas que hacen frontera entre Tailandia y Laos, cuya situación es precaria también a causa de la actitud de las autoridades tailandesas, que los empujan a retornar a su país cuando tienen la oportunidad. No son los únicos, existen también otros grupos de rebeldes anticomunistas, conocidos como Royalists. En 2004, el conflicto se mantuvo estable, con enfrentamientos puntuales entre los grupos opositores y las fuerzas gubernamentales; fue destacable un atentado con explosivos contra la Cumbre de ASEAN, que no produjo víctimas mortales.

Situación actual:

Continúa la represión contra la comunidad hmong. En junio, las Naciones Unidas expresaron su preocupación por el futuro del más de un millar de refugiados hmong que las autoridades tailandesas expulsaron de su país tras ser detenidos en el marco de unas protestas ocasionadas por las penosas condiciones de vida a las que estaban expuestos. Devueltos a las autoridades laosianas, las diversas organizaciones de derechos humanos criticaron la actitud tailandesa, que mantenía oficialmente que se trataba de inmigrantes económicos que voluntariamente habían decidido regresar a su país. Sin embargo, hay un gran secretismo en torno a todo el proceso, un hecho al que no contribuye la negativa de las autoridades tailandesas de permitir que el ACNUR pueda acceder a los campos de refugiados, que según estimaciones de la propia organización acogen aún a 8.000 personas.

Myanmar (oposición)

Antecedentes:

En 1990 el Frente Democrático Nacional (NDF) gana las elecciones, a lo que las fuerzas militares responden con un

golpe de Estado, alegando la inmadurez del régimen birmano para convertirse en una democracia. En 1992 los representantes del NDF forman un gobierno paralelo: la Coalición de Gobierno Nacional de la Unión de Birmania (NCGUB), que es reconocido internacionalmente. En 1992, el SLORC (Consejo de Restauración de la Ley y el Orden, creado por las fuerzas armadas a raíz de las elecciones de 1990) da pequeños signos de apertura política, representados por el cambio de imagen del SLORC en 1997 (debido a presiones exteriores provenientes de Indonesia y Singapur) y su transformación en el Consejo de Estado para el Desarrollo y la Paz (SPDC). Hasta 2004, la situación sigue marcada por la negativa del SPDC a entablar conversaciones con los grupos opositores sobre la redacción de una nueva Constitución que instituya un régimen democrático. A pesar de que a mediados de este año la Junta Militar hace una oferta a la oposición para buscar puntos de encuentro, la oposición deniega la oferta, aludiendo que es necesaria la liberación de presos políticos (entre los que cabe destacar al líder del NLD y Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi). Los años 2004 y 2005 no suponen ninguna mejora en el escenario político del país y prosigue el autoritarismo del régimen militar. Sin embargo, es en 2007 cuando la situación se agrava enormemente debido a la ola de protestas que detonan las comunidades de monjes budistas (un colectivo muy respetado en el país), a las que se suman miles de personas. Si bien en sus inicios las quejas eran debidas al aumento de precio de los productos básicos, pronto se vuelven hacia la Junta Militar, que gobierna el país con puño de hierro. Pese a que las autoridades decretan el toque de queda, las protestas aumentan y se generalizan, lo que propicia la represión violenta por parte de las fuerzas del orden, con el resultado de un centenar de víctimas mortales. Haciendo oídos sordos a las demandas de la comunidad internacional, la Junta Militar prolonga el arresto domiciliario de Aung San Suu Kyi y anuncia como medida cosmética una hoja de ruta para la democratización del país que dará salida a trabajos previos de reforma de la constitución nacional. Una estrategia que algunos definen como la "estrategia de salida" del general Than Shwe y sus acólitos, que han amasado enormes fortunas desde el poder y que actúan con toda la cautela de la que son capaces para disponer a su conveniencia el futuro del país.

Situación actual

El conflicto político pierde intensidad en el 2008. En mayo, el país recibe el terrible impacto del ciclón Nargis, que toca tierra con la máxima fuerza en la región del delta del Irrawady, la más poblada y que es además la despensa del país. Los efectos del ciclón son devastadores; se calcula que causa la muerte de 130.000 personas y le sigue una gran hambruna a la que las autoridades de la Junta Militar son incapaces de responder, en parte por su ineficiencia, en parte por la enorme dimensión de la catástrofe. Sin embar-

go, no hay duda que su negativa inicial a permitir que la comunidad internacional intervenga en apoyo de los afectados sí que contribuye a agravar la magnitud de la tragedia. A las carreteras cortadas por las aguas se suman muchas otras carreteras cortadas por los militares, que con sus controles, impiden el acceso a las zonas más afectadas. Los militares perciben el peligro que supone para su dominio autárquico la necesidad de abrirse a la ayuda exterior, por lo que intentan capitalizar ante sus ciudadanos el mérito de la ayuda. Sin embargo, no será una tarea fácil. Las Naciones Unidas y la ASEAN calculan que se precisarán 1.000 millones de dólares para reconstruir los daños del Nargis. A finales del mismo mes, en medio del caos, tiene lugar el referéndum que debe refrendar los cambios constitucionales promovidos por el gobierno. A la vista de las circunstancias, la oposición hace campaña por la abstención, debido a las mínimas garantías que envuelven el proceso, que ha sido además vetado a los observadores internacionales. La consulta tiene como resultado un respaldo del 92,4% a favor de las medidas (con una participación del 99%). Claramente, la votación refleja el sonido de una sola voz, la de la Junta, que dispone así de una nueva constitución que reserva para la Junta el 25% de los escaños, además de la condición que el presidente del país deba de ser un militar. En septiembre, es liberado Win Tin, uno de los presos políticos emblemáticos, miembro del NLD y que había estado encarcelado durante 19 años. No siguen la misma suerte los 2.000 presos políticos que, según Amnistía Internacional siguen detenidos en cárceles birmanas desde las protestas de 2007. A medida que avanza el año, son más frecuentes las noticias de atentados con bomba en diversos lugares del país, entre ellos, la capital. Las autoridades atribuyen algunos de ellos a un grupo de exiliados que se autodenomina Grupo Vigoroso de Estudiantes de Myanmar (en inglés, VBSW).

Myanmar (minorías)

Antecedentes:

Los diferentes gobiernos birmanos han cometido sistemáticamente violaciones de los derechos humanos contra las minorías étnicas del país, que han provocado el desplazamiento de los grupos más minoritarios a países vecinos como Bangladesh, China e India y, sobre todo, hacia la región fronteriza entre Myanmar y Tailandia. En 1995, el ejército birmano ataca los campos de refugiados de las tribus karen y karenni, que cuentan con el respaldo de la KNU, la KNDO, los rebeldes de la minoría shan (SSA) y otros grupos contrarios al gobierno militar de Myanmar. Durante 1989 y 1995 el gobierno firmó un total de 17 altos al fuego con distintos grupos rebeldes, pero más de 20 grupos armados quedaron al margen de ellos. En diciembre de 2003 la Junta Militar de Myanmar y la KNU acuerdan un alto al

fuego y se inician las negociaciones de paz. El golpe contra el primer ministro Khin Nyunt en octubre de 2004 suscita serias dudas sobre la voluntad del nuevo gobierno de poner fin a este conflicto. No obstante, en los últimos años, el éxodo forzado de población civil continuó debido a la violencia y la represión; cerca de 10.000 personas fueron obligadas a desplazarse en abril 2006 tras una fuerte ofensiva militar. Una de estas minorías es la de los rohingyas, de religión musulmana y una de las más perseguidas y discriminadas en Myanmar. En 1978, una oleada masiva de refugiados musulmanes desencadena un conflicto con Bangladesh, ya que ninguno de los dos países acepta a las personas de esta etnia como nacionales de su país. A lo largo de las últimas décadas, y en respuesta a la discriminación de la que son objeto, los rohingyas han organizado distintos grupos armados para perseguir sus intereses, como por ejemplo la Organización de Solidaridad Rohingya (RSO) o la Organización Nacional Arakan Rohingya (ARNO), que aún hoy combaten al gobierno de Myanmar. Sus enfrentamientos provocaron de nuevo en octubre de 2004 el éxodo de cerca de 15.000 rohingyas hacia el vecino Estado de Bangladesh. A finales de 2006, se reemprende una dura ofensiva contra los insurgentes karen, que rompe de facto el alto al fuego vigente hasta aquel momento. Según las Naciones Unidas, los combates habían causado a finales de 2007 más de 40.000 desplazados. El fugaz proceso de conversaciones de paz emprendido con la guerrilla vinculada a la etnia shan tampoco dio sus frutos.

Situación actual:

El conflicto étnico se mantiene estable en 2008. Las posturas se han movido más bien poco en el conflicto con los rohingyas, que mantienen sus demandas territoriales, y el gobierno su acoso. En septiembre un centenar de rohingyas son detenidos cuando viajaban a Rangún en busca de trabajo. Debido a que Myanmar no los reconoce como nacionales, reciben trato de trabajadores irregulares. También durante el año la insurgencia shan siguió actuando, protagonizando repetidos choques contra el ejército birmano. Sin embargo, el gobierno logró que algunos de estos grupos emitieran un comunicado conjunto en noviembre, según el cual se desvinculaban explícitamente de las demandas de la oposición política, un hecho que no es baladí ya que en el pasado la líder del NDP, Aung Saan Suu Kyi había visitado a colectivos shan para interesarse por su situación y por los abusos cometidos, en especial sobre sus mujeres. La minoría karen había experimentado un acoso creciente a finales de 2007, debido a la ofensiva militar del gobierno y a la decisión de construir una carretera que cruzara por su territorio, que condujo a un recrudecimiento de los combates. En febrero de 2008 el KNU sufrió una baja sensible debido al asesinato de su secretario general, Pado Man Shar, a manos de pistoleros sin identificar. Poco después, nuevos combates entre el KNLA y el DKBA cerca de la frontera con Tailandia

provocan una nueva ola de desplazados. El DKBA recluta forzosamente a campesinos para que luchen a su favor y recibe también el apoyo de centenares de soldados del ejército birmano, que pasan a engrosar sus filas.

Nepal

Antecedentes:

Desde 1996 el Partido Comunista de Nepal-Maoísta (CPN-M) y el Frente del Pueblo Unido (ambos de orientación maoísta) llevan a cabo una insurrección denominada "guerra revolucionaria del pueblo", que persigue derrocar el sistema multipartidista vigente hasta 2005, e instaurar una república popular de corte maoísta. El método utilizado es la guerra de guerrillas a gran escala, que durante 2004 se intensifica y llega a su punto culminante en el mes de agosto cuando los maoístas consiguen bloquear los accesos a la capital del país, Katmandú. A partir de entonces da comienzo una campaña de atentados en la capital, que obliga al Gobierno a ofrecer un diálogo de paz que es rechazado por los maoístas. Después de un período de alto al fuego unilateral, los maoístas reemprenden sus ataques en noviembre. En 2005, y argumentado incapacidad por parte del Gobierno de hacer frente a la guerrilla, el rey asume la totalidad de los poderes del Estado. La medida es enormemente polémica, y da lugar a agitadas protestas sociales, a las que el gobierno responde duramente. En paralelo, se intensifican los enfrentamientos con los maoístas. Sorpresivamente los enfrentamientos armados y las tensiones políticas decrecen en el 2006, al alcanzarse un principio de acuerdo entre todas las fuerzas políticas –incluidos los maoístas– que sienta las bases para un cambio de régimen político, y que conduce a la abolición de la monarquía. Por lo menos en teoría, esto dibuja el *inicio del fin* del conflicto. Nuevos avances se registran en 2007, con la desmilitarización de los maoístas y su entrada en el Gobierno.

Situación actual:

El conflicto ha continuado mejorando en el 2008. El paso más significativo fue dado en mayo, cuando concluyó formalmente el proceso de reforma que convertía a Nepal en una república secular tras doscientos años de monarquía. Poco antes, en abril tuvieron lugar los comicios para la formación de una asamblea constituyente, que tuvieron como ganador al Partido Maoísta (CNP-M), liderado por el antiguo jefe guerrillero *comandante Prachanda*. Pese a la victoria, los maoístas no fueron capaces de atraer suficiente apoyo para la formación de gobierno, y esto les restó confianza del pueblo, que en segunda ronda traspasó la mayoría a manos del Partido del Congreso. Gracias al apoyo de la comunidad madhesi (ver conflicto madhesi), a la que pertenece su líder, el Partido del Congreso fue capaz de recabar apoyos para el nombramiento de un nuevo presidente –el primero del

nuevo régimen–, Ram Baran Yadav. A cambio, en agosto el carismático líder maoísta *Prachanda* sería nombrado primer ministro al frente del gobierno, manteniendo así la implicación de los ex guerrilleros en el nuevo sistema político. Sin embargo, pese a los halagüeños avances en la pacificación entre maoístas y el Estado nepalés, de nuevo la violencia ha estado presente en las calles, en este caso en forma de protestas ciudadanas para pedir atención a las necesidades sociales, que siempre han ocupado un segundo plano por detrás del conflicto guerrillero. Cuanto más cerca está la pacificación del conflicto armado, mayor relevancia toman las demás demandas de la sociedad, que habían quedado relegadas. La cuestión madhesi es una de ellas. La segunda y muy importante, es la degradación de la economía y el escaso desarrollo del país en algunas zonas. Basta considerar que el 40% de la población nepalesa vive por debajo del umbral de la pobreza. También en abril, llegaban noticias de la formación de un grupo insurgente hindú, que habría reivindicado diversos atentados al sur del país y que despertaba de nuevo los fantasmas de la violencia armada, disipados en parte cuando los maoístas abandonaron los métodos violentos.

Nepal (madhesi)

Antecedentes:

Este conflicto tiene su origen en la situación de marginación histórica a la que se ve sometida la etnia madhesi, que representa el 48% de la población del país. La precaria situación política en la que está abocado el Estado durante el 2007, lleva a la aprobación de una Constitución interina que ignora las reivindicaciones de la población madhesi: destaca entre ellas la de una mayor presencia en organismos públicos del país y la de un mayor respeto hacia su cultura. Las demandas de mayor autonomía de la región de Terai –cuya población es mayoritariamente madhesi– lideradas por actores sociales y políticos madhesi habían sido abiertamente rechazadas por el rey de Nepal, hasta entonces la máxima autoridad política del país. A estas reclamaciones también hay que añadir la discriminación que sufren los madhesi respecto otros grupos étnicos, principalmente los pahadis, minoritarios en la región de Terai y que controlan las principales instituciones públicas de la zona y del país. Por su parte, las autoridades nepalesas definen la cultura madhesi como poco más que una copia de la cultura india y, por tanto, no netamente nepalesa. En el contexto convulso de transformación del país que sigue a la salida del rey Gyanendra, la entrada de los maoístas en el Gobierno y los debates sobre la construcción del nuevo Nepal, la minoría de los madhesi, liderada políticamente por el Foro de los Derechos del Pueblo Madhesi (en inglés, MPRF), consigue representación parlamentaria en las elecciones legislativas de 2007. Sin embargo, surgen también actores que optan

por la lucha armada, como el Frente Populista de Terai (en inglés, TPF), grupo escindido del CPN-M y enfrentado abiertamente a él. A principios de 2007 se decreta el toque de queda en la región, a causa de los disturbios registrados, que se saldan con la detención de población civil y un sinnúmero de heridos y muertos. La respuesta social a este toque de queda y a la represión gubernamental es la convocatoria continua de huelgas.

Situación actual:

El conflicto ha tendido a mejorar durante el año. La comunidad madhesi ha proseguido con sus reclamaciones y con las quejas de que estaba quedando al margen del proceso constitucional, articulado en torno a los partidos políticos nacionales. Sin embargo, aunque pequeña, su representación en la asamblea constituyente fue clave para la elección del presidente, que además, pertenece a la etnia madhesi. En febrero, se produjo un paso importante a favor de los madhesi, con la firma de un documento de ocho puntos que concedía un mayor margen de autonomía a la región de Terai. De llegarse a implementar el documento (algo que aún no había ocurrido a finales de año) sin duda se habría dado un paso firme hacia la resolución del conflicto, el primero hacia la implicación de todos los actores existentes en la construcción del nuevo Nepal.

Pakistán (Baluchistán)

Antecedentes:

El conflicto que enfrenta a las fuerzas de seguridad y los insurgentes de la provincia occidental de Baluchistán tiene su origen en las demandas de mayor autonomía, de mayor desarrollo económico y control sobre sus propios recursos. Además, los baluchies son una de las etnias peor representadas en el reparto de poder en Afganistán, principalmente en manos de los punyabíes, y en menor medida, de los sindhis. Los enfrentamientos en la que constituye la provincia más extensa de todo el país (pero también una de las más pobres) tienen sus orígenes en la década de los setenta. Uno de los focos de lucha se encuentra en Gwadar, una ciudad de alta importancia geoestratégica para las autoridades de Pakistán, ya que es el puerto marítimo de entrada del petróleo que deberá proveer a China. El uso de la violencia contra los insurgentes por parte de las fuerzas armadas ha aumentado cada vez más los recelos de la población del Baluchistán. En 2004, se incrementó la actividad insurgente contra las tropas regulares y los paramilitares, que respondieron con dureza para proteger el abastecimiento de gas y petróleo. También en 2004 la actividad rebelde se une para crear el Ejército de Liberación Baloch (en inglés, BLA), que además, recaba múltiples apoyos de la población local. En 2006, el asesinato de un líder baluchí conlleva inflamadas manifestaciones, con 150 muertos. Las complejas relaciones

del gobierno pakistaní con sus homólogos afganos e indios se ven deterioradas por este conflicto, ya que se les acusa de dar cobertura a los grupos insurgentes en Baluchistán y de apoyar las reivindicaciones soberanistas de BLA. Hay que tener en cuenta que el ejército pakistaní combate al mismo tiempo y también en la provincia de Baluchistán a los grupos de insurgencia talibán que han cruzado la frontera afgana colindante, por lo que la militarización no contribuye a distender ninguno de los dos conflictos.

Situación actual:

La violencia en Baluchistán siguió siendo muy elevada en 2008. Pese al anuncio del cese de las operaciones militares contra los insurgentes que realizó en el mes de mayo el gobernador de la provincia los combates prosiguieron, no sólo entre el BLA y el ejército, sino también entre grupos tribales baluchies rivales. Se observó también una intensificación en cuanto al uso de armamento, cada vez más pesado, por ambas partes. En el combate más violento, en julio, cayeron 40 soldados y una treintena de insurgentes. También prosiguieron los atentados contra las instalaciones de distribución de gas y petróleo (una de las causas del conflicto) y de transporte de pasajeros, que sufrieron más de 200 actos de sabotaje. El gobierno, como hiciera en 2007, tendió la mano a los rebeldes para buscar una solución negociada al conflicto. Sin embargo y a pesar de que se produjeron pasos de acercamiento por ambas partes los desencuentros siguieron marcando el carácter de la relación.

Pakistán (islamistas)

Antecedentes:

El conflicto que enfrenta al gobierno pakistaní con los islamistas radicales se ha visto acrecentado por los vínculos del Gobierno pakistaní y Estados Unidos, que han colaborado con los pakistaníes en su campaña en Afganistán. A ello se suma la política de Musharraf de impedir (sin gran entusiasmo) la expansión del islamismo radical en Pakistán, lo que le lleva a limitar y controlar las actividades de las numerosas escuelas coránicas repartidas por todo el país, y a encarcelar a líderes religiosos islamistas considerados radicales. La respuesta de los islamistas toma la forma de atentados en todo el país, y de una intensificación de la actividad insurgente en las provincias fronterizas con Afganistán. Lejos de disminuir, la insurgencia amenaza con contagiar a toda la sección occidental del país, por la que los insurgentes talibanes transitan libremente. Regiones como Waziristán y la NWFP padecen intensos combates. El hecho de encontrar pashtunes a ambos lados de la frontera, y que éstos sean a la vez los principales integrantes de los talibanes, contribuye a contagiar el conflicto a ambos lados de la frontera. También otros focos más puntuales de islamismo radical estallan en 2007, quizás el más destacado de ellos en la Mezquita Roja

de Islamabad, cuando un grupo de islamistas radicales se parapetan en su interior y obliga al ejército a tomarla por la fuerza, en medio de un intenso tiroteo y un elevado número de víctimas mortales. A este ataque los islamistas responden con una ola de atentados en todo el país, que causa 180 víctimas mortales. Sin embargo, si alguna región ha sido noticia en el país por su reciente radicalización se trata del distrito del Valle de Swat, un territorio que en octubre de 2007 cayó en manos de los talibanes. Liderados por su jefe, Mulana Fazlullah, organizaron una revuelta, tomaron el control de la región e impusieron la *shari'a* a sus habitantes. La contraofensiva a gran escala del ejército (que había sufrido un duro correctivo en 2007) permitió hacerse de nuevo con el control de Swat a principios de 2008. Sin embargo, poco a poco los talibanes han ido regresando a la región y aumentando sus filas, ganando con ello el control sobre un porcentaje cada vez mayor del territorio. También fueron muy intensos los combates en el distrito de Bajaur (fronterizo con Afganistán), que durante dos meses estuvo bajo control talibán. El saldo del enfrentamiento (según el ejército) fue de más de 1.500 insurgentes muertos por casi 80 soldados. Muestra de la dureza del combate, fue que dio lugar a más de 300.000 desplazados, 20.000 de los cuales buscaron refugio en el desolado Afganistán.

Situación actual:

En 2008, el conflicto ha sido muy grave. Contagiado por la violencia que proviene del otro lado de la frontera afgana, el sector occidental de Pakistán ha sufrido una enorme inestabilidad. Una amplia franja de territorio, que comprende principalmente desde Waziristán hasta la NWFP es zona franca para los grupos de islamistas violentos. En agosto, el ejército pakistaní llevo a cabo una operación militar de enorme envergadura para recuperar el control de Bajaur, durante la cual, según fuentes oficiales, murieron más de 2.000 militantes. Sin embargo poco después, en el mes de diciembre, los taliban pakistaníes lograron hacerse con el control de casi la totalidad del Valle de Swat, una región rica a los pies de la Cachemira pakistaní, en la que rápidamente impusieron restricciones sobre los derechos de la mujer y quemaron más de un centenar de escuelas.

Pakistán (oposición)

Antecedentes:

Pervez Musharraf asume el gobierno de Pakistán en 1999, tras un golpe de Estado perpetrado contra el gobierno presidido por Nawaz Sharif, líder de la Liga Musulmana-Nawaz (PML-N), que huye al extranjero al ser acusado de corrupción. También se ve forzada a exiliarse la ex primera ministra Benazir Bhutto, líder del Partido Popular de Pakistán (PPP), también acusada de corrupción durante los años que gobernó el país. En 2001, el general Musharraf se autoproclama

presidente. En virtud de un controvertido referéndum celebrado en el 2002 –calificado como una farsa por la oposición política–, Musharraf obtiene la legitimidad para mantenerse al frente de la jefatura del Estado, lo que le lleva a restablecer la Constitución que había sido suspendida tras el golpe de Estado de 1999. La alianza con Estados Unidos reportó al gobierno de Musharraf numerosas ventajas financieras y comerciales, así como un importante apoyo militar en la lucha contra grupos extremistas islámicos que mantiene, principalmente, en las regiones fronterizas con Afganistán. Durante el mandato de Musharraf se producen diversos intentos para controlar el poder judicial. También se recrudecen algunos conflictos étnicos y religiosos activos en varias regiones del país, especialmente contra grupos radicales islámicos. Las libertades políticas quedan en entredicho durante su gobierno, y la oposición sufre un fuerte acoso, debido a las denuncias de retroceso de las libertades públicas en todo el país. Finalmente, en 2007 la situación se precipita, debido a la presión del Tribunal Constitucional, encarnado en el juez Iftikhar Chaudry, que se convierte en un iceberg en la trayectoria de Musharraf para mantener el poder a cualquier precio. La respuesta del general es destituir y poner bajo arresto al juez, que desde entonces será un líder y un símbolo para el conocido como movimiento de los abogados. Por otro lado, y en medio de un proceso repleto claroscuros, regresan del exilio dos figuras relevantes de la política pakistaní, Benazir Bhutto (originaria de la provincia de Sindh y líder del PPP) y Nawaz Sharif (punyabí y líder del PML-N), ambos ex primeros ministros, y ambos con causas pendientes por delitos de corrupción. Serán los líderes que encabezarán la oposición política al presidente y serán motores de un presunto retorno a la democracia. En octubre, y nada más poner los pies en el país, Benazir Bhutto sale ilesa de un atentado con bomba contra su comitiva en Karachi, que causa la muerte de 139 personas. En diciembre, un segundo atentado en la ciudad de Rawalpindi consigue su objetivo y logra asesinar a Bhutto, a la salida de un mitin político en la preparación de las próximas elecciones.

Situación actual:

La situación política en Pakistán ha seguido siendo muy convulsa. Pakistán entra en 2008 aún bajo los efectos del *shock* causado por la muerte violenta de Bhutto. No son pocos los que ven en este atentado una mano negra (algunos hablan de Musharraf), sin embargo, aún a finales de año no ha sido posible identificar la trama que ha conducido al asesinato de la líder del PPP. Dentro de la tradición *dinástica* del partido (nada extraña en Asia Meridional), su hijo será el sucesor futuro, aunque su viudo (y bregado estratega), Ali Asif Zardari recoge su testigo al frente del partido. Los comicios legislativos previstos para enero tienen lugar finalmente en febrero, y de ellos resulta ganador el PPP, seguido del PML-N de Sharif. Ambos acuerdan formar una gran coalición para lograr la destitución de Musharraf,

que ante la evidencia de que su vida política será en adelante un acoso, decide presentar su dimisión en agosto, mediante un dramático discurso televisado. Con su principal enemigo fuera de juego, los lazos que unen la coalición se aflojan rápidamente. El punto de discordia es la restitución del juez Chaudry, que Sharif ve como una prioridad (ya que falló a su favor en cuanto a los cargos que pendían sobre él) y Zardari como una amenaza, ya que sus cargos fueron desactivados por Musharraf y podrían ser tenidos de nuevo en cuenta por un nuevo Supremo. Ante la negativa del segundo de honrar el pacto firmado para dar lugar a la coalición, el partido de Sharif abandona el Gobierno. La estrategia resulta ser acertada para Zardari, ya que en el mes de septiembre es elegido presidente del país, en lo que algunos analistas definen como una victoria de "ultratumba" de su esposa, al haber implementado él, la estrategia preparada para su esposa. Sin embargo, y como veremos al abordar los demás conflictos activos en Pakistán, Musharraf deja un país convulso y lleno de incertidumbres para el nuevo presidente. La primer y crucial para EEUU, es si podrá seguir contando con un aliado incondicional en la guerra contra los talibanes en Afganistán, y la misma frontera occidental pakistani. También es preciso que el nuevo gobierno sea capaz de atender las demandas de la población, que exige por encima de muchas otras prioridades mejoras en su nivel de vida y una distribución más justa de los recursos.

Pakistán (Waziristán)

Antecedentes:

Se trata de dos provincias de mayoría pashtún, fronteras con Afganistán y regidas por comunidades tribales que mantienen relaciones cuanto menos complicadas con el ejército pakistani, que ha convertido la zona en la línea de frente en su lucha contra el terrorismo liderada por Estados Unidos, donde se combate contra los talibanes que huyen del país vecino, y que sin embargo, son bien acogidos por la población local. No es de extrañar pues que Waziristán sea uno de los lugares más habitualmente señalados como el actual escondite de Osama Bin Laden. Las relaciones entre el Gobierno central y las tribus son difíciles a causa de los excesos del ejército, lo que ha provocado muchas víctimas civiles en sus ataques contra los talibanes, además de las duras e impopulares sanciones con las que se castiga a aquellos que dan refugio a los insurgentes. También es significativo que durante el despliegue de los 75.000 efectivos del ejército pakistani a lo largo de la frontera, éste penetra en regiones remotas del país bajo control tribal por primera vez desde la creación de Pakistán en 1947. A finales de 2006 el gobierno de Musharraf firma un acuerdo de paz con la insurgencia en Waziristán Norte que supone el fin de las hostilidades entre las tribus de la zona y el ejército pakistani, aunque de *facto* la violencia sigue presente en la zona

y no sólo eso, sino que se agudiza en 2007 debido a la reofensiva de los talibanes en Afganistán y el aumento de la presión del ejército pakistani, con el apoyo de EEUU, sobre los talibanes que han penetrado en su territorio. Por su parte, las milicias tribales usan desde armamento ligero hasta tácticas de guerrillas, incluyendo secuestros y ataques suicidas que fuerzan al ejército pakistani a retirarse en parte de las zonas controladas por las tribus locales.

Situación actual:

El conflicto siguió siendo muy violento. El año se inició con los enfrentamientos más duros del período. En enero, los talibanes lograron tomar el cuartel del ejército pakistani de Sararogha, en un ataque en el que participaron centenares de insurgentes y que fue la primera ocasión en que los insurgentes lograban tomar una plaza fuerte del ejército. Los 42 soldados pakistani que guardaban el recinto, una construcción del tiempo de los británicos, devolvieron el fuego durante horas hasta que un ataque con misiles abrió brecha en el muro y fue tomado. Poco después, algunas fuentes (desmentidas por el ejército) aseguraron que un segundo fuerte había sido abandonado, ante el temor de que los insurgentes lo atacaran y se apropiaran del arsenal y de nuevos prisioneros. Sin embargo, una vez tomados los fuertes, los militantes los abandonaron para no ser blanco de la contraofensiva del ejército. Prosiguieron durante todo el año los secuestros, la extorsión y los atentados que intentan repeler al ejército de las zonas tribales.

Sri Lanka (LTTE)

Antecedentes:

El conflicto que enfrenta el gobierno de Sri Lanka (ligado a la mayoría cingalesa) y a diferentes grupos secesionistas tamiles, encabezados en la actualidad por los Tigres para la Liberación de Tamil Eelam (LTTE) se inicia tras la independencia de la antigua Ceilán en 1948. Por aquel entonces, la mayoría cingalesa emprende una serie de políticas destinadas a reducir las ventajas de las que disfrutaban los tamiles desde la independencia. Se aplican políticas de marginación de la minoría tamil, a lo que este colectivo responde primero a través de la desobediencia civil y, posteriormente, defendiendo el separatismo. Tras sucesivos enfrentamientos (el primero de ellos en 1956) el LTTE pasa a dominar el movimiento rebelde. En los ochenta el conflicto se agrava, hasta que en 1989 parece darse un acercamiento entre el LTTE y el gobierno. Sin embargo, en 1990 estalla la segunda guerra de Eelam. En 1994 se establecen nuevos contactos, que fracasan otra vez, con una nueva escalada del conflicto a finales de la década. La victoria del Partido Nacional Unido (UNP) en las elecciones de diciembre de 2001 facilita la firma de un alto al fuego en febrero de 2002. A partir de este año se emprenden diversas rondas de negociaciones,

que posibilitan llegar a acuerdos importantes entre las partes, pero se acaban rompiendo a causa de la percepción por parte del LTTE que está siendo dejado de lado. También el gobierno recibe fuertes presiones de los grupos pro-cingaleses para no ceder a las demandas de autonomía de los tamiles. Sigue así el goteo constante de víctimas (200 muertos en 2004, pese al alto al fuego vigente formalmente desde 2002), y el creciente agotamiento de ambos bandos, y muy especialmente, de la población civil. A finales de 2004, el tsunami de Sumatra produce una tragedia en Sri Lanka, a la que los distintos actores implicados en el conflicto deberán hacer frente. La victoria de Mahinda Rajapakse, sucesor de la presidenta Chandrika Kumaratunga, en las elecciones de noviembre de 2005, no supone una mejora del conflicto, a pesar de sus esfuerzos por llegar a un acuerdo de paz, que fracasan al inicio de su mandato. Así, a finales de 2006 se inicia una ofensiva militar a gran escala, que tiene como objetivo tomar por la fuerza las posiciones de la guerrilla tamil, cómodamente establecida al norte y al este del país y con amplias regiones bajo su control. Pese a que los actores se resisten a admitir públicamente que se ha roto el alto al fuego, es evidente que no sólo se ha roto, sino que ha estallado una guerra a gran escala, que se prolonga durante 2007, y que cuenta los muertos por miles y los desplazados por decenas de miles. Pese al alto coste en vidas, el ejército toma plazas importantes de los tamiles y esto anima al gobierno a seguir adelante.

Situación actual:

La situación al norte de Sri Lanka es de guerra abierta entre Gobierno y guerrilla. La presión militar sobre el este del país que el ejército realizó en 2007 le permitió hacerse con el control de la región que hasta entonces había estado bajo control guerrillero. Esto le permite concentrar sus fuerzas al norte, lo que pronostica un recrudecimiento del asedio a los tamiles en esa zona, más escorados en sus posiciones. Así, los enfrentamientos son cada vez más intensos; la seguridad de las personas y respeto a los derechos humanos se verán seriamente perjudicados. En paralelo a las denuncias crecientes, el Panel Internacional de Monitoreo de Derechos Humanos que permanecía en el país decide retirarse como protesta por las trabas gubernamentales a sus investigaciones. En el mes de abril, un atentado con bomba pone fin a la vida del ministro de Autopistas y carreteras, Jeyaraj Fernandopoule. Seguidamente, estalla una ola de duros combates en la península de Jaffna. En un comunicado nada habitual, el ejército admite públicamente que está sufriendo un número muy elevado de bajas en sus filas. Sin embargo, a finales de año el ejército srilankés consigue llegar a las puertas de Kilinochchi, la capital del LTTE (ciudad que tomará finalmente en enero de 2009). También es reseñable que durante el año se incrementa el acoso internacional sobre el LTTE. Así, China e Irán manifiestan públicamente su apoyo al presidente Mahinda Rajapakse en su empeño de poner

fin militarmente al conflicto. También Gran Bretaña e Italia emprenden una campaña de detenciones de tamiles presentes en su país y vinculados al LTTE. Entre ellos, el conocido como coronel *Karuna*, que fue héroe del LTTE durante veinte años, y villano después, al escindirse de la guerrilla y enfrentarse a ella con su facción de combatientes rebeldes. *Karuna* fue detenido en Londres en 2007, acusado de portar documentación falsa. Sin embargo sería extraditado poco después a Sri Lanka, donde en 2008 se convirtió en parlamentario y ministro, del lado del partido gubernamental.

Tailandia (provincias del sur)

Antecedentes:

El sur de Tailandia, poblado en su mayoría por musulmanes en las provincias de Yala, Patanni y Narathiwat ha reivindicado desde los años setenta, con especial virulencia, el fin de la discriminación que sufre por parte de la mayoría budista. El conflicto entre las comunidades musulmana de origen malayo y la mayoría budista se ha recrudecido por la presencia del terrorismo islámico en la zona, el tráfico de armas, la situación económica degradada y la política represiva ejercida por el primer ministro, Thaksin Shinawatra. Durante 2004 se producen varios ataques con bomba por parte de los separatistas musulmanes en comisarías de policía, escuelas, bares y templos budistas. El gobierno responde matando a un centenar de separatistas. A pesar del golpe de Estado de 2006 y de algunos gestos del nuevo presidente en pos de la resolución del conflicto, la situación sigue siendo convulsa y el conflicto mantiene su escalada de violencia en toda la región, que se mantiene en el 2007 causando cerca de 600 víctimas mortales durante el año. Los esfuerzos de la Junta Militar en el poder por tender una mano a los rebeldes ante el temor que la violencia prenda en todo el sur del país, resultan infructuosos. Prosiguen los asesinatos de población civil, especialmente maestros y monjes budistas, que a su vez organiza grupos paramilitares y milicias civiles para responder con ataques sobre la población musulmana. La provincia de Thai, mayoritariamente budista, es la más afectada por la violencia que llevan a cabo los separatistas musulmanes.

Situación actual:

Debido al auge de la violencia, el ejército aumenta su presencia en las regiones afectadas por la violencia y la presión sobre los islamistas exaltados. Éstos a su vez responden con emboscadas y atentados, como el que en enero hizo estallar una bomba en un mercado de la provincia de Yala, causando casi una cuarentena de heridos. En septiembre, un representante del ejército mantiene conversaciones con representantes del Patanni Malay Consultative Congress, una plataforma de representación de los grupos insurgentes

musulmanes del sur del país. Sin embargo, las conversaciones resultan infructuosas y el gobierno repudia la mediación indonesia que había posibilitado el encuentro, argumentando que el conflicto es un problema interno. En noviembre, y tras la visita del nuevo primer ministro Wongsawat, que pretendía dar la imagen de que la situación había sido encauzada, un nuevo atentado causaba un muerto y 71 heridos, en la provincia de Narathiwat. El saldo de víctimas mortales a final de año, asciende a 600 personas, aunque la actualidad internacional estaba por entonces más pendiente de los acontecimientos que tenían lugar en las calles de Bangkok, donde había estallado de nuevo el conflicto político.

Tailandia (conflicto político)

Antecedentes:

Thaksin Shinawatra, una de las personas más acaudaladas del país, accedió por primera vez al cargo de primer ministro en 2001, al frente de un nuevo partido, el Tai Rak Tai, que debió su éxito principalmente al carisma y la aparente frescura de un líder no vinculado al sistema tradicional de partidos. Aunque la oposición acusaba repetidamente al nuevo primer ministro de practicar una política personalista, corrupta y clientelar, y de provocar un importante rebrote de la violencia en el sur del país desde principios de 2004, con su estrategia militarista e intransigente, lo cierto es que la gestión eficaz del Gobierno en la reconstrucción de las zonas afectadas por el tsunami fue suficiente para una victoria electoral sin precedentes, que Thaksin Shinawatra obtuvo en los comicios de marzo de 2005. Los apoyos le llegaron de todas partes, excepto por supuesto de las provincias musulmanas del sur. La tensión entre gobierno y oposición aumentó hasta septiembre de 2006, cuando se produjo un golpe de Estado militar que puso fin a su mandato y colocó a una Junta Militar en el gobierno. Su primera medida fue prohibir el partido político del depuesto primer ministro Thaksin, que desde el exilio, respondió fundando a su sucesor –el Partido del Poder Popular (en inglés, PPP)– con la intención de participar en las elecciones generales de finales de año, unos comicios que acabaría ganando y que elevaron a primer ministro a su candidato, Samak Sundaravej.

Situación actual

En 2008 la arena política tailandesa siguió extremadamente convulsa. El principal partido de la oposición, el Partido Democrático, organizó la creación de una Alianza Popular para la Democracia (en inglés, PAD) que protagonizó la campaña popular de denuncia del gobierno, al que acusaba de ser una marioneta del polémico Thaksin. En septiembre, el primer ministro era depuesto por el Tribunal Constitucional argumentando que había realizado tareas incompatibles

con su cargo; además de primer ministro, era también presentador de un programa de televisión sobre cocina con el sugerente nombre “Cocinando y protestando”. Pese a que no recibía honorarios por dicha colaboración, fue inhabilitado y el gobierno dimitió en masa. Su cargo lo ocupó un nuevo primer ministro, Somchai Wongsawat, también del PPP y cuñado de Thaksin, un parentesco que no contribuyó en absoluto a calmar las iras de los partidarios de la PAD. Al contrario, éstas se agravaron de manera importante en octubre, con la muerte de más de 16 personas y centenares de heridos. Quizás para sofocar algo la inflamación en las calles a final de mes el Tribunal Supremo sentenciaba a Thaksin a dos años de cárcel por corrupción. En noviembre, una gran manifestación liderada por la PAD llevó a decenas de miles de manifestantes a los alrededores del Parlamento, en lo que fue bautizado como “la batalla final” contra el gobierno. Mientras, algunos manifestantes del PAD eran víctimas de ataques con bomba. Los manifestantes ocupaban también los aeropuertos, con el argumento de que era preciso impedir que el presidente Somchai pudiera retornar de una visita oficial a Perú. Se proclama entonces el estado de emergencia y el ejército pide la celebración de nuevas elecciones, algo a lo que el PPP aún en el gobierno, se opone frontalmente. Finalmente, en diciembre, el Tribunal Supremo obligaba al PPP a abandonar el poder, acusándolo de fraude electoral e inhabilitándolo por un período de 5 años. El Parlamento elige entonces a un nuevo primer ministro, Abhisit Vejjajiva, líder del Partido Democrático, motor de la opositora PAD.

Timor-Leste

Antecedentes:

Timor-Leste permaneció bajo dominio portugués durante más de cuatro siglos hasta la Revolución de los Claveles de 1974, que auspicia la descolonización del territorio, dando lugar a la declaración unilateral de independencia de Timor-Leste por parte del FRETILIN, un movimiento de liberación nacional de inspiración marxista. Su ideología hace temer a EEUU e Indonesia una expansión del comunismo en la región, tal y como estaba sucediendo entonces en Vietnam, Laos o Camboya: Suharto ordena la invasión de Timor-Leste a finales de 1975, anexionándolo como la 27ª provincia indonesia. A pesar de que en los años sesenta Naciones Unidas había considerado a Timor-Leste como uno de los territorios susceptibles de apelar al derecho de autodeterminación y de que la Asamblea General de Naciones Unidas había aprobado numerosas resoluciones en las que se exigía la retirada de tropas indonesias, el Gobierno de Yakarta ocupa el país durante casi un cuarto de siglo. Durante este tiempo, centenares de miles de personas mueren y sufren violaciones sistemáticas de sus derechos. Tras la caída de Suharto en 1998, los gobiernos de Portugal e Indonesia

acuerdan la organización de un referéndum supervisado por Naciones Unidas, que decidirá sobre la aceptación o no de la autonomía ofrecida por Yakarta. En agosto de 1999, más del 98% de la población acude a las urnas –a pesar de la coacción ejercida por determinados sectores– y un 78% vota a favor de la independencia. En las semanas siguientes, milicias pro-indonesias con el apoyo del ejército protagonizan una oleada de violencia que devasta buena parte del territorio y provoca la muerte de centenares de personas y el desplazamiento forzoso de unas 600.000 personas; buena parte de ellas huyen hacia Timor-Occidental. El despliegue de una fuerza internacional liderada por Australia (INTERFET) permite cierto restablecimiento de las condiciones de seguridad. El Consejo de Seguridad de la ONU autoriza la creación de la Administración Transitoria de Naciones Unidas en Timor-Leste (UNTAET), una suerte de protectorado internacional hasta la proclamación oficial de la independencia de Timor-Leste en mayo de 2002. Desde entonces, y a pesar del fuerte liderazgo moral de su presidente Xanana Gusmao y de la constante presencia de Naciones Unidas, el país enfrenta numerosas dificultades. En términos económicos, la destrucción de las infraestructuras en 1999 y la falta de recursos naturales han hecho de Timor-Leste el país más pobre de Asia. Debido a ello, muchos vinculan la viabilidad económica del país a la explotación de los recursos en hidrocarburos, en una zona del mar de Timor en disputa con Australia. A ello cabe añadir el retorno de miles de personas refugiadas en el vecino Timor-Occidental, la amenaza de que las milicias pro-indonesias crucen la frontera con la intención de desestabilizar el país, las altas tasas de desempleo entre la población juvenil, la difícil integración de los combatientes del FRETILIN en las fuerzas armadas del país, la necesidad de mantener relaciones diplomáticas y económicas con Indonesia y a la vez esclarecer los hechos del pasado (tanto de la ocupación indonesia como de los hechos de violencia de 1999) o las tensiones entre las poblaciones del este (*Iorosae*) y del oeste (*Ioromonu*) en el acceso a las instituciones y recursos del Estado. A principios del año 2006 las protestas de parte de las fuerzas armadas debido a sus precarias condiciones generan otros disturbios

sociales en todo el país y llevan al gobierno a solicitar la intervención de la comunidad internacional, desplegándose una fuerza internacional para restablecer la calma, algo que no se consigue a lo largo de 2007 pese a la presencia de tropas de la ONU. También en 2007 tienen lugar las elecciones presidenciales, que dan como ganador a José Ramos Horta, del Congreso Nacional para la Reconstrucción de Timor (CNRT).

Situación actual:

El conflicto se mantiene estable dentro de su gravedad. Sin embargo, el país sufre un sobresalto en febrero, cuando presidente y primer ministro son víctimas de sendos atentados contra su vida el mismo día. Los ataques están protagonizados por veteranos del ejército que mantienen un pulso con el Gobierno, debido a su expulsión del cuerpo por desobediencia. El presidente Ramos Horta resulta gravemente herido cuando un grupo de estos ex militares asalta su residencia para asesinarlo. No lo logran, aunque sí que acaban con la vida de uno de sus guardaespaldas. Tras diez días de hospitalización en Australia, el presidente sale del coma. Más tarde el mismo día Xanana Gusmao escapa ileso de un atentado contra su vida. En el transcurso de los tiroteos y posteriormente, gran número de oficiales rebeldes son detenidos o abatidos, entre ellos su líder, Alfredo Reinado. Todo ello conduce al presidente a solicitar la extensión de la presencia militar de la misión de las Naciones Unidas en Timor-Leste por otros cinco años, para consolidar la seguridad en el país, una decisión que debía tomarse en febrero de 2009, cuando expiraba el mandato de la misión en curso. En julio, y regresando de nuevo al conflicto con Indonesia, una comisión de la verdad conjunta indonesio-timorena establece la responsabilidad de los indonesios en el estallido de violencia que precedió a la independencia de Timor-Leste, en 1999. La comisión acuerda la necesidad de que indonesia ofrezca una disculpa formal, algo que el presidente indonesio Susilo Bambang Yodhoyono transformó en la expresión de un “profundo pesar”, que a algunos les supo a poco.

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Situación actual	Principales actores en 2008	Año de inicio
Afganistán (talibanes)	Lucha por el poder político <i>Ideología</i>	▲ = ▼	Talibanes – Gobierno de Afganistán – ISAF (OTAN)	1994
Bangladesh (Chittagong Hills Tracts)*	Soberanía	▲ = ▼	PCJSS, UPDF – Gobierno de Bangladesh	1971
Bangladesh - India*	Soberanía <i>Interés geoestratégico</i>	▲ = ▼	Bangladesh – India	1971

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Situación actual	Principales actores en 2008	Año de inicio
Bangladesh (conflicto político)	Lucha por el poder político	▲ = ▼	Awami League – Partido Nacionalista de Bangladesh (BNP) – Gobierno de Bangladesh y ejército	1996
Bangladesh (JMB)*	Lucha por el poder político Ideología.	▲ = ▼	JMB – Gobierno de Bangladesh	2005
China (Falun Gong)*	Ideología Represión	▲ = ▼	Gobierno de China – Movimiento Falun Gong	1999
China-Taiwan*	Interés geoestratégico Ideología	▲ = ▼	Gobierno de China – Gobierno de Taiwan	1949
China (Tíbet)	Interés geoestratégico Acceso a los recursos Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	▲ = ▼	Gobierno tibetano en el exilio, comunidad tibetana – Gobierno de China	1912
China (Xinjiang)	Interés geoestratégico Acceso a los recursos Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	▲ = ▼	Separatistas uigures – Gobierno de China	1990
Corea del Norte (Proliferación nuclear)	Interés geoestratégico	▲ = ▼	Corea del Norte, Corea del Sur (China, Japón, Federación Rusa, EEUU)	1953 (2001)
Corea del Norte Corea del Sur*	Ideología	▲ = ▼	Corea del Norte – Corea del Sur	1945
Fiji (Conflicto étnico)	Lucha por el poder político Minorías religiosas, nacionales o étnicas	▲ = ▼	Comunidad melanesia – Comunidad india	1971
Filipinas (Abu Sayyaf)	Ideología Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas	▲ = ▼	Abu Sayyaf – Gobierno de Filipinas	1991
Filipinas (MILF)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	▲ = ▼	Moro Islamic Liberation Front (MILF) – Gobierno de Filipinas	1977
Filipinas (MNLF)*	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	▲ = ▼	Moro National Liberation Front (MNLF) – Gobierno de Filipinas	1969
Filipinas (NPA)	Lucha por el poder político Ideología	▲ = ▼	New People's Army – Gobierno de Filipinas	1968
India (Assam)	Soberanía	▲ = ▼	National Democratic Front of Bodoland (NDFB) – United Liberation Front of Assam (ULFA) – Gobierno de India	1979

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Situación actual	Principales actores en 2008	Año de inicio
India (hindúes y cristianos)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	▲ = ▼	VHP, Bajrang Dal, hindúes – cristianos	1999
India (hindúes y musulmanes)*	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	▲ = ▼	Hindúes – musulmanes	1853
India (PULF)*	Ideología	▲ = ▼	People's United Liberation Front (PULF) – Gobierno de India	1993
India (Manipur)	Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas	▲ = ▼	Manipur People's Liberation Front (MPLF) – Zomi Revolutionary Army (ZRA) – Kangleipak Communist Party (KCP) – Gobierno de India	1964
India (Nagaland)	Acceso a los recursos Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía Ideología	▲ = ▼	NSCN-K – NSCN-M – NSCN-U – Gobierno de India	1988
India (naxalitas)	Ideología	▲ = ▼	CPI-M – Gobierno de India	1997
India (sikhs y DSS)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	▲ = ▼	Comunidad Sikh – Dera Sacha Sauda (DSS)	2007
India (Tripura)	Soberanía	▲ = ▼	National LiberationFront of Tripura (NLFT) – Gobierno de India	1980
India (Meghalaya)*	Soberanía	▲ = ▼	ANVC, HNLC, PLFM – Gobierno de India	1995
India-Pakistán (Cachemira)	Soberanía Interés geoestratégico	▲ = ▼	Pakistán, grupos rebeldes separatistas de Cachemira – Gobierno de India	1980
India (sikhs)*	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Ideología	▲ = ▼	Comunidad sikhs – Gobierno de India	2007
Indonesia (GAM/ Aceh)*	Soberanía, Acceso a los recursos	▲ = ▼	GAM, Partai Aceh, KPA – Gobierno de India	1953
Indonesia (Moluccas)*	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	▲ = ▼	Laskar Yihad – Comunidades cristianas y musulmanas	1998
Indonesia (Sulawesi)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas	▲ = ▼	Laskar Yihad – Jemaah Islamiyah – Comunidades cristianas y musulmanas	1998
Indonesia (Papúa)*	Soberanía Acceso a los recursos	▲ = ▼	Free Papua Movement (OPM) – Gobierno de Indonesia	1949
Irán (kurdos)*	Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas Acceso a los recursos	▲ = ▼	Minoría Kurda – Partido por la Vida Libre en Kurdistán (en inglés, PJAK) – Gobierno iraní	1979
Irán (proliferación nuclear)	Acceso a los recursos Interés geoestratégico	▲ = ▼	Irán – EEUU, Unión Europea, Rusia, China	1979 (2001)

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Situación actual	Principales actores en 2008	Año de inicio
Kirguistán (oposición)*	Lucha por el poder político	▲ = ▼	Oposición – Gobierno de Kirguistán	2005
Laos (LCMD, CIDL, comunidad hmong)	Ideología Lucha por el poder político Minorías religiosas, nacionales o étnicas Represión	▲ = ▼	Lao Citizens Movement for Democracy (LCMD), Committee for Independence and Democracy in Laos (CIDL), Comunidad hmong – Gobierno de Laos	1975
Myanmar (oposición)	Represión Lucha por el poder político	▲ = ▼	Grupos democráticos opositores (sobre todo la National League for Democracy, NLD) – Gobierno de Myanmar (sobre todo su órgano del Consejo de Estado para el Desarrollo y la Paz (SPDC))	1962
Myanmar (minorías)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía Represión	▲ = ▼	Karen National Union (KNU), Karen National Defense Organization (KNDO), Shan State Army (SSA), Karenni National Progressive Party (KNPP), Chin National Front (CNF), Shan United Revolutionary Army (SURA), Arakan Liberation Party (ALP) – Gobierno de Myanmar	1948
Nepal	Lucha por el poder político Ideología	▲ = ▼	Communist Party of Nepal – Maoist (CPN-M) Plataforma de Partidos – Rey Gyanendra	2002
Nepal (Madhesis)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Acceso a los recursos Lucha por el poder político	▲ = ▼	Comunidad Madhesi – Gobierno de Nepal	2006
Pakistán (Baluchistán)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Interés geoestratégico Acceso a los recursos Soberanía	▲ = ▼	Balochistan Liberation Army (BLA), BRA, BLF – Gobierno de Pakistán	2001
Pakistán (chiíes y suníes)*	Ideología Lucha por el poder político	▲ = ▼	militantes chiíes – militantes suníes	1998
Pakistán (Estados Unidos)*	Interés geoestratégico	▲ = ▼	Gobierno de Estados Unidos – Gobierno de Pakistán	2003
Pakistán (islamistas)	Ideología Minorías religiosas, nacionales o étnicas Lucha por el poder político	▲ = ▼	Islamistas – Gobierno de Pakistán	2001
Pakistán (oposición)	Ideología Lucha por el poder político	▲ = ▼	Gobierno de Pakistán – PPP – PML-N – Ifftikahr Chaudry	1998
Pakistán (Waziristán)	Ideología Minorías religiosas, nacionales o étnicas Acceso a los recursos	▲ = ▼	Insurgentes musulmanes (talibanes) – Comunidades tribales – Gobierno de Pakistán	2001

Nombre del conflicto	Principales causas del conflicto	Situación actual	Principales actores en 2008	Año de inicio
Sri Lanka (LTTE)	Soberanía Minorías religiosas, nacionales o étnicas Lucha por el poder político	▲ = ▼	Liberation Tigers of Tamil Eelam – Liberation Tigers of Tamil Eelam (LTTE) of the East – Gobierno de Sri Lanka	1976
Tailandia (provincias del sur)	Minorías religiosas, nacionales o étnicas Soberanía	▲ = ▼	Grupos armados secesionistas – Gobierno de Tailandia	2004
Tailandia (Conflicto político)	Lucha por el poder político	▲ = ▼	PAD – PPP, Gobierno de Tailandia	2006
Tayikistán (oposición)*	Lucha por el poder político	▲ = ▼	Democratic Party – Gobierno (People’s Democratic Party of Tajikistán)	1997
Timor-Leste	Lucha por el poder político Minorías religiosas, nacionales o étnicas	▲ = ▼	Pandillas juveniles (<i>gangs</i>), facciones enfrentadas de las Fuerzas Armadas y la policía, International Security Force (ISF)	2006
Uzbekistán (IMU)*	Ideología Lucha por el poder político	▲ = ▼	Islamic Movement of Uzbekistan (IMU) – Gobierno de Uzbekistán	1991
Uzbekistán (oposición)*	Lucha por el poder político ideología Represión	▲ = ▼	Oposición – Gobierno de Uzbekistán	2005

*Conflicto que ha sido poco activo durante el 2008 (con una intensidad por debajo de 3 en la escala del Barómetro de Conflictos de Heidelberg) o bien del cual no se ha podido actualizar su situación actual mediante fuentes de información fiables.

Principales causas del conflicto:

LUCHA POR EL PODER POLÍTICO: Uno o más actores se disputan el control del poder político dentro de un Estado o una organización.

IDEOLOGÍA: El enfrentamiento surge como consecuencia directa del choque de dos visiones incompatibles del modelo sociedad que promueven los distintos actores implicados.

MINORÍAS RELIGIOSAS, NACIONALES O ÉTNICAS: Conflictos protagonizados por el abuso, tortura o genocidio dentro de un estado por parte de un grupo humano por motivos de etnia, raza, nacionalidad o religión. A menudo comportan actividad guerrillera. También se incluyen los enfrentamientos entre dos o más grupos étnicos o religiosos minoritarios dentro de un mismo Estado.

INTERÉS GEOESTRATÉGICO: Conflicto entre actores que persiguen hacerse con el control de un territorio para aumentar sus recursos de poder o bien que adoptan políticas que benefician su capacidad de influencia.

ACCESO A LOS RECURSOS: Dos o más actores entran en conflicto para compensar un desigual acceso a los recursos.

SOBERANÍA: Competencia entre actores para conseguir el Gobierno legítimo de un territorio. Dentro de esta categoría se incluyen los conflictos de secesión, Independencia o de mayor autonomía de dicho territorio respecto al poder central.

REPRESIÓN: Conflictos en los que el Estado utiliza la violencia de manera sistemática para hacer frente a los movimientos de oposición.

FUENTES Y MÁS INFORMACIÓN EN:

BBC News
news.bbc.co.uk

Heidelberg Institute on International Conflict Research - Conflict Barometer 2008
www.hiik.de/en/konfliktbarometer/pdf/ConflictBarometer_2008.pdf

International Crisis Group
www.icg.org

Keesing's Record of World Events
www.keesings.com

MIPT Terrorism Knowledge Database:
www.tkb.org

Stratfor
www.stratfor.com

South Asia Media Net
www.southasianmedia.net

South Asia Terrorism Portal (SATP)
www.satp.org

Uppsala Conflict Database.
<http://www.pcr.uu.se/database/index.php>